

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO I.—NUM. 5 MEXICO, D. F.

15 DE OCTUBRE DE 1951.

TODOS LOS ESPAÑOLES, UNIDOS, AL CONGRESO DE LA PAZ

La SITUACION de ESPAÑA y el CONGRESO ESPAÑOL DE LA PAZ

Declaración de prensa del DR. JOSE GIRAL, ex-Jefe del Gobierno de la República Española y Presidente de la Comisión Española de la Paz.

ANTE la profunda indignación producida entre todos los españoles por la entrega de trozos del territorio y de atributos esenciales de la soberanía nacional a los norteamericanos, el ministro de Relaciones Exteriores de Franco, tratando de negar la evidencia misma, se ha visto obligado a declarar que no existe "la intención de conceder bases navales o aéreas a los EE. UU. dentro del territorio español". Acusa con ello, de rechazo, el hondo mal-estar y la eferescencia que en España existen.

Coincide la declaración de Martín Artajo con el momento en que tres comisiones oficiales de los EE. UU., una militar, otra financiera y otra parlamentaria, recorren España seleccionando bases estratégicas nuevas, inspeccionando los emplazamientos de las ya concedidas y en que, en pago de ello —¿a título de qué, si no?— se anuncia la concesión de 400 millones de dólares más al régimen de Franco. Ante hechos de esta fuerza, es claro que las palabras del vocero oficial de Franco constituyen un intento bien pobre, y fallido, por ocultar la tremenda realidad de la hipoteca de España y contrarrestar la ira que en todo español provoca el ver a su patria vendida.

El régimen franquista corona así su larga trayectoria de régimen antinacional, impuesto a España por las armas del nazifascismo, sostenido a lo largo de toda su existencia por la violencia contra los españoles y apuntalado ahora, cuando ya se derrumbaba, por la entrega a una potencia extranjera.

El gobierno norteamericano toma descaradamente bajo su protección al franquismo, lo utiliza al servicio de sus designios de guerra y se hace cómplice de él precisamente en la hora en que el pueblo español, como lo han demostrado las formidables huelgas y acciones de lucha de los meses de marzo, abril y mayo, manifestando valientemente su hostilidad contra el régimen, se disponía a darle la batalla.

En 1946, las Naciones Unidas, con la firma del gobierno norteamericano, alentaban al pueblo español a desembarazarse del franquismo. Cuando se aprestaba resueltamente a hacerlo, los EE. UU. corren en ayuda de Franco y se apoderan de España. Sobre el propio gobierno de Washington recaen ahora, como un baldón, aquellas palabras suscritas por él, primero en Potsdam, luego en la nota tripartita de Londres, en la Carta de San Francisco y por último en las Asambleas de la ONU de 1946 y 1947: "Por su origen, naturaleza, estructura y conducta, el régimen franquista es un trasunto del nazismo y del fascismo y ha sido instituido gracias a ellos. No representa al pueblo español y hace imposible su participación en los asuntos internacionales".

¿Ha cambiado el franquismo? No; ha cambiado, en redondo viraje, la política de los gobernantes norteamericanos, que ya nada tiene que ver con la democracia.

Pero, las causas profundas

que hacen incompatible el régimen de Franco con la vida de España no desaparecerán por la entrega del país a los norteamericanos. Lejos de ello, se agudizarán, pues a la miseria y a la ruina de España viene a sumarse ahora algo que une estrechamente a todos los españoles contra el franquismo y sus nue-

vos amos: la decisión de no verse arrastrados a una guerra exterminadora, en la que España nada tiene que ventilar.

Las condiciones de vida del pueblo, ya de suyo insostenibles, han empeorado todavía más en estos últimos meses. El kilo de arroz, que en 1936 valía 0,80 ptas., ha subido ahora de 13 ptas.

a 14; el litro de aceite, de 35 a 40 ptas. El racionamiento de pan sigue siendo, para los trabajadores, de 100 a 150 gramos de una masa indegüible, mientras el mercado negro facilita a los estraperlistas abundancia de pan blanco. Una docena de huevos cuesta 17 ptas., equivalentes a 6 horas 48 min. de trabajo de

un obrero de salario medio; un kilo de carne 29,15, que representan 11 horas 40 min.; un traje de hombre, fabricado en serie, 1,500 ptas., el producto del trabajo de 75 días. Son datos de una revista liberal francesa, "Les Temps Modernes". La produ-

(Sigue en la Pág. 6)



CARTEL de José RENAU

POR LA PAZ DEL MUNDO, POR LA SOBERANIA DE ESPAÑA, CONTRA LA CONVERSION DE NUESTRA PATRIA EN COLONIA DE GUERRA DE LOS YANQUIS, LLAMAMOS A TODOS LOS ESPAÑOLES A SUMARSE AL CONGRESO DE LA PAZ

El 2 de noviembre abrirá sus sesiones, en la ciudad de México, el Congreso Español de la Paz. Ese día —2 de noviembre de 1951— puede y debe marcar una fecha memorable en el camino de la unión de todos los españoles por la salvación de España. Debe ser, en el calendario de nuestra historia vivida, la réplica que en México encuentre la fecha negra del 16 de julio de 1951, en que los españoles, encendidos de ira, conocimos la noticia de la venta total y rubricada de nuestra patria a los yanquis por el gran carcelero de España, como colonia y trinchera de guerra para la agresión contra el género humano que aquellos preparan.

La venta de España para la guerra será una transacción fallida si los legítimos dueños de lo vendido, cuya sangre entra también en lo venta, los españoles, se unen y luchan contra ella. El pueblo español, junto a él, fuerzas considerables de la nación entera, pañtizaron de modo indeleble, antes de que la criminal operación se rubricara, su voluntad unánime de luchar contra ella. Las maquinaciones de Cataluña, de Madrid, del País Vasco, de Pamplona, por recobrar su independencia y defender la paz. Ni la ocupación yanqui, ni las maquinaciones inglesas o de otras fuentes, ni los dólares de la muerte, detendrán esa firme decisión, donde está la roca viva sobre la que hay que cimentar la soberanía de España.

Esa voluntad indomable de nuestro pueblo, compartida por la mayoría inmensa de nuestra nación, tiene frente a sí, apoyando descaradamente, incondicionalmente, al franquismo, que es la guerra en España, el cautiverio, la miseria y la muerte, a las fuerzas de la guerra, capitaneadas hoy por los señores del pentágono, como ayer lo estuvieron por monstruos de la Wilhelmstrasse. Pero tiene a su lado, como luminosa contrapartida, a las inmensas y poderosas fuerzas mundiales de la paz, que son las de todos los pueblos del mundo y las de los vigorosos Estados para quienes la paz es un mandato sagrado, resueltas a ganar, cueste lo que cueste, la batalla de la paz. Una paz en la que habrá sitio para los conculcadores de las libertades y la independencia de las naciones, en la que éstas podrán decidir libremente sus destinos.

Los españoles, derrocando en España a las fuerzas de la guerra, darán su más valiosa contribución a la causa mundial de la paz. Las fuerzas universales de la paz, cerrando el paso a los aresores que los yanquis acaudillan, prestan a la causa de la independencia de España el más precioso servicio. La lucha por la integridad nacional de España y por la paz del mundo se hallan, así, indisolublemente unidas.

Conjugados y consustanciados aparecen, por ello, estos dos grandes objetivos coincidentes de la gran hora histórica en el Congreso español que se va a reunir. En torno a ellos, llaman los organizadores del Congreso a la unión de todos los españoles. Unión precisa, indispensable, para que la salvación de España, en la paz, encuentre los caminos y los derroteros que nuestra patria y su futuro necesitan. Los caminos de democracia, de convivencia, de trabajo creador, que sólo una España independiente y dueña de sus destinos puede abrir a todos los españoles.

Los conspiradores de la guerra, desgarrando brutalmente todas las caretas —en el Japón, en la Alemania por ellos ocupada, en Creta, en Grecia y en Turquía, en todas partes—, marchan desafortadamente hacia el gran crimen. Hay que detenerlos. Una de sus presas sangrientas es España. Los españoles, unidos, tienen que ayudar a las fuerzas mundiales de la paz a sujetar su brazo homicida, ce-

(Sigue en la Pág. 6)

UNION DE TODOS LOS ESPAÑOLES POR LA PAZ Y SALVACION DE ESPAÑA

Respondiendo al deseo expresado por numerosos lectores, publicamos a continuación la versión completa de este importantísimo documento.

Amigos y compatriotas; españoles y mexicanos de España: La Comisión Española de la Paz, que tengo el honor de presidir y en cuyo nombre hablo, ha convocado este acto en circunstancias verdaderamente trágicas para la vida de nuestra patria. La situación a que España se ve abocada, las tremendas amenazas que pesan sobre su existencia misma como nación y sobre la vida de los españoles, deben poner en nuestras palabras y en nuestros actos un sentido de la responsabilidad más grande que nunca. Deben infundirnos, al mismo tiempo, la claridad de juicio que nos ayude a encontrar los caminos por los que tenemos que marchar, todos juntos, si queremos atajar esos peligros, pero también la decisión de seguirlos con firmeza y sin demora, pues la gravedad de los hechos no consiente ambigüedades ni esperas.

LO QUE HOY ESTA EN JUEGO

Muchas veces, en estos largos años de emigración, acogidos a la libertad de México y a su solidaridad con nuestra causa, que nunca agradeceremos bastante, hemos salido a la tribuna pública, unos y otros, llamando a nuestros compatriotas a la lucha por la liberación de España. Cada cual desde su posición personal o de partido, con su modo de ver los problemas, nos hemos esforzado por mantenernos a la altura de nuestro deber, seguros por encima de todo de que el pueblo español, del que nos consideramos parte integrante, no se había sometido ni se sometería jamás a una tiranía impuesta a España por la violencia y sostenida por el terror. Como republicanos consecuentes, hemos luchado sin descanso, y seguiremos luchando, por devolver a España su República, convencidos como lo estamos de que sólo el régimen republicano, el que el pueblo español quiere, el que le fué arrebatado por la fuerza de las armas usurpadas y extranjeras, restituirá a España su libertad, su democracia y la convivencia pacífica de los españoles.

Pero ahora, en estos momentos supremos en que venimos a hablarlos, lo que está en juego es algo infinitamente más alto y más sagrado, algo que no interesa solamente a los republicanos, sino que interesa y toca en lo más vivo a todos los españoles que de verdad se sientan tales, independientemente de sus ideas políticas o de sus intereses sociales: es la vida misma de España, es la suerte de la patria de que los españoles todos, por encima de partidos, diferencias o banderías, nos enorgullecemos de ser hijos. La vida o la muerte de España, de nuestra patria común, es lo que hoy se está ventilando. Ante este trágico dilema, que ya nadie puede negar, al que ya nadie puede sustraerse, sin pedir a nadie que abdique, ni mucho menos, de sus propias convicciones, si podemos y debemos pedir a todos que antepongan a ellas, hoy, la preocupación por salvar lo que a todos nos es común, la vida de España, como base y punto de partida indispensable para que cada cual, cada hombre, cada partido, cada fuerza social, pueda, democráticamente, luchar mañana por dar a la España salvada el régimen, el gobierno y la estructura que considere más conveniente. (Grandes aplausos).

ESPAÑA, VENDIDA

El 16 de julio de este año de 1951, dos días antes de cumplirse los quince años de la sublevación del fascismo español, confabulado con el fascismo italiano y alemán, armado y sostenido militarmente por él, contra la República y contra España, anunciaban todas las agencias de prensa, a bombo y platillos, que un representante oficial de la Casa Blanca y del Estado Mayor combinado del ejército norteamericano había convenido con Franco, en El Pardo, la cesión de una serie de bases navales y aéreas, cuyos nombres se han hecho públicos y que representan los puntos estratégicos vitales de nuestro territorio, desde el Cabo de Finisterre hasta las islas Canarias, desde el Atlántico hasta el Mediterráneo, desde el corazón mismo de España, desde Madrid, hasta Barcelona. Se han llevado a cabo, bajo

yanquis y ajustándose a los planes trazados por ellos después de las repetidas visitas que han hecho a nuestra patria, obras de construcción, ampliación y acondicionamiento de muchos puertos y aeródromos, para ser utilizados por los navios y aviones norteamericanos. Y todo ello, con maquinaria de su procedencia y peonaje español. Vigo, Cambados, Villagarcía, Finisterre, La Coruña, Ferrol, Cillero, Luarca, Avilés, Gijón, Santander, Santaña, Santurce, Bilbao, Ondarroa, Pasajes, Fuenterrabía, Palamos, S. Feliú de Guixols, Arenys del Mar, Barcelona, Vinaroz, Valencia, Altea, Alicante, Los Alfaoues, Cartagena, Almería, Motril, Málaga, Cádiz, Pollensa, Sta. Cruz de Tenerife, Arrecife, Puerto de la Luz, Ceuta, Melilla, Villa Cisneros, Santa Isabel y Bata, en los tres mares e islas adyacentes. Y entre los noventa y dos aeródromos, señalaremos tan sólo dos en Madrid, otros dos en Sevilla y los de Barcelona, Valencia, Zaragoza, Bilbao, Santander, León, Lugo, Marruecos, Canarias y Baleares.

"España, vendida toda, de río a río, de monte a monte, de mar a mar", como cantara nuestro gran Antonio Machado.

Esta operación que ahora se formaliza y consuma con todo descaro, pero que venía preparada de largo tiempo atrás, no es otra cosa —y así la ha calificado con toda razón, desde el primer momento, el clamor de indignación de los patriotas españoles— que la venta ignominiosa de España a una potencia extranjera. Venta infame, criminal, que ha llevado a cabo el régimen antiespañol de Franco para sostenerse algún tiempo más en el poder, pese a su total bancarrota y al odio y la hostilidad de todos los españoles honrados unidos en contra de él, como lo demostraron ante el mundo, bien elocuentemente, las huelgas, las protestas y los unánimes actos de lucha de los más importantes centros del país, en los meses anteriores.

El franquismo ha coronado, con este acto infame, su negra historia, su larga y negra carrera de crímenes de lesa patria. Después de haber asesinado a la República, de haber incendiado y arruinado a nuestro país, convirtiéndolo en un infierno de hambre, de sufrimientos y de miseria; después de haberlo postrado hasta lo indecible en lo material, lo moral y lo cultural; después de haber hundido a nuestro pueblo en la desesperación más espantosa, culmina consecuentemente su trayectoria de régimen antinacional con la venta de España misma, con la entrega de nuestra patria al mejor postor.

LA PAGINA MAS NEGRA DE NUESTRA HISTORIA

Jamás se había escrito página más bochornosa en toda la Historia de España, porque jamás había llegado a entronizarse en el poder, en toda nuestra Historia, régimen más ignominioso, más antiespañol que el de Franco. Hay en la Historia de España, como en la de muchos países, páginas deshonrosas de traición y de vileza. Las sombras siniestras del conde don Julián y del obispo don Opat, de Godoy y Fernando VII, son dignas precursoras de Franco en los anales de la infamia. Pero todas ellas, con ser negras, palidecen ante la felonía sin parangón de este traidor de traidores, que por segunda vez vende la patria al extranjero, después de haberse encaramado en el poder sobre otra venta ignominiosa, y que la vende, además, y esto es lo que colma la negra y la perfidia de su conducta, no simplemente para que el comprador la ocupe, sino para que desde ella, convirtiéndola en trinchera de la más espantosa guerra de agresión y a trueque de verla reducida a escombros, pueda atacar a pueblos y a gobiernos con los que España no tiene ningún pleito que ventilar, que son amigos probados y aliados inquebrantables del pueblo español, precisamente por ser enemigos irreconciliables del régimen que sojuzga a España. (Grandes aplausos).

Y no vende solamente el suelo, las bases, las posiciones, el territorio y las riquezas nacionales usurpadas, sino que vende algo mucho más precioso todavía, que es la sangre de los españoles, al comprometerse a entregar —como oficialmente han proclamado los senadores del Capitolio y como lo ha ratificado más de una vez el propio Franco— dos millones de soldados, de hijos de España, para los ejércitos de la agresión.

Para ningún español consciente del sentido más profundo de la dirección de jefes militares

Texto íntegro del discurso pronunciado en el Teatro Arbeu, de la ciudad de México, el 26 de agosto de 1951, por el Dr. José Giral.

nuestra lucha puede ser una gran sorpresa esto que hoy sucede, aunque rebasa todos los límites de lo imaginable. Por evitar esto, luchó heroicamente nuestro

señalar este pacto criminal con Franco, se convierte, descarada e inapelablemente, en cómplice y copartícipe, cómplice y sostenedor de todos los crímenes come-



Paracaidistas del ejército franquista, dotados de equipos modernos por los EE. UU. para la agresión que preparan contra los pueblos pacíficos.

pueblo con las armas en la mano en los años gloriosos de nuestra guerra, siguió luchando incansablemente bajo el terror franquista en los duros años de la resistencia, se une y se pone en pie hoy contra Franco, como lo demuestran las luchas de Madrid, Barcelona y otros lugares. La lucha por la República, contra la sublevación facciosa, fué desde el primer momento una lucha por la independencia nacional, contra la traición aliada a la invasión. El régimen franquista nació llevando en la frente el estigma maldito de la venta de la patria. Sólo así pudo adueñarse del poder; sólo así pudo mantenerse en él. Sólo así, llevando su crimen a las últimas consecuencias de la ignominia, puede aplazar la muerte inevitable a que le tienen sentenciado los españoles.

LOS HEREDEROS DEL FASCISMO

Esto, en lo que se refiere al vendedor, al régimen franquista. Pero no debemos olvidar que la compraventa es siempre un acto bilateral, en el que hay dos partes contratantes. Nuestra condenación y nuestra ira, cuando se contempla lo que ocurre, nuestra decisión de luchar contra tan monstruosos hechos, no deben descargarse solamente, por mucho que la execremos y la maldigamos, y todo sería poco, contra la tiranía franquista. Ningún ladrón podría vender lo robado si no tuviera quien se lo comprase. (Grandes aplausos). "En este sórdido negocio —hemos dicho los universitarios españoles emigrados— no se sabe quién vende el alma y quién la compra". "El comprador, que colabora con el vendedor, dice que le desprecia; es el destino del traidor: se compran sus servicios por la necesidad, el temor o la avilantez, pero luego se le desprecia". Hemos manifestado algunos diputados republicanos. Nuestro rubor de españoles nos quema el rostro.

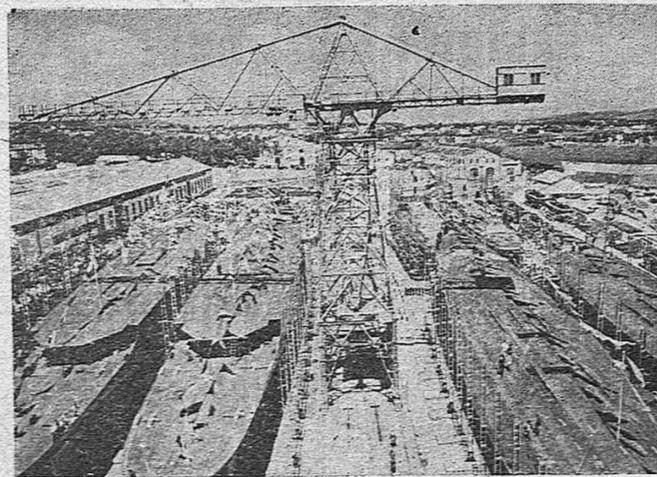
El gobierno de los EE. UU., al

tidos por el franquismo contra España y del gran crimen que representa su propia existencia. Se arranca brutalmente la careta con que venía cubriéndose. Evidencian irrefutablemente a los ojos del mundo entero, pero muy principalmente a los ojos de todos los españoles, la gran mentira de su propaganda, cuando se erigen en salvadores de la "democracia". Demuestran sin que ya nadie pueda llamarse a engaño ni abrigar dudas, que son los herederos del fascismo de Hitler y Mussolini, derrotado en los campos de batalla por el heroísmo de los pueblos y que hoy renace, como planta maldita, a la sombra de las maquinaciones de la guerra atómica. (Gran ovación).

Y para colmo de ignominia y deslealtad, para superar nuestra capacidad de asombro (que ya es enorme), todavía está en pie el preámbulo que las Naciones Unidas aprobaron unánimemente, con la firma de los EE. UU., en diciembre de 1946, y que dice:

"Por su origen, naturaleza, estructura, y conducta, el régimen franquista es un trasunto del nazismo y del fascismo, instituido en gran parte gracias a la ayuda de ellos. La Asamblea General de la ONU está convencida de que el gobierno fascista de Franco en España ha sido impuesto al pueblo español por la fuerza, con el apoyo de las potencias del Eje, y ha suministrado una ayuda material a estas potencias durante la guerra. No representa al pueblo español y hace imposible su participación en los asuntos internacionales, con los otros pueblos de las Naciones Unidas".

Este es el gobierno, el régimen, con el que los EE. UU., uno de los principales firmantes de esta declaración que no se ha anulado, pactan y se alian, después de condenarlo y denigrarlo con palabras que ya nadie podrá borrar y que se vuelven ahora contra quienes las estamparon. Si los millones de seres humanos que murieron en la pasada gue-



El Ferrol. Botadura de nuevos destroyers para la guerra de los yanquis en la que el pueblo español nada tiene que ventilar.

rra mundial por defender los principios contrarios a los que representa el régimen ominoso de Franco levantasen la cabeza, volverían a sus tumbas rojas de cólera, de indignación y de vergüenza. (Grandes aplausos).

Quien, después de lo que están haciendo con nuestra patria, al recoger y acrecentar en ella la herencia del nazifascismo, al prohiar y apuntalar, para sus propios fines, el régimen fascista de Franco, el verdugo de España, siga hablando de la "democracia norteamericana", no comprende o no quiere comprender nada de lo que pasa en nuestra patria y en el mundo. No quiere comprenderlo, o algo peor: quiere servir, con la confusión deliberada, los designios del enemigo. (Gran ovación).

Pudimos olvidar, en otro tiempo, que la que fué democracia norteamericana se sostenía sobre una base territorial y social incongruente con una democracia auténtica: la existencia de un gran imperio, con una política de dominio mundial que mata siempre la esencia de la verdadera democracia. Pudimos olvidar, como españoles, que aquel imperio nació a la historia arrebatando por la guerra y la perfidia las últimas posesiones ultramarinas de España. Ya no fué más difícil llamarnos a engaño cuando el embargo de armas impuesto por el gobierno de los EE. UU. al gobierno legal de España, confabulándose con la infame "No Intervención", maniató al pueblo español en su defensa contra los invasores. Pero hoy, ha caído por tierra el último velo de la mentira. Y es inútil que algunos recalifiquen se aferren a él, cuando los interesados se exhiben ante nosotros y ante el mundo en toda su desnudez, como lo que realmente son, en España y en todas partes: los continuadores de la empresa de dominación mundial, de guerra y de exterminio de las libertades y de la soberanía nacional de los pueblos; es decir, para emplear las palabras de hoy que expresan las realidades de hoy: los continuadores del fascismo. (Grandes aplausos).

Ya en el Congreso de Varsovia, en noviembre de 1950, hace nueve meses, denunciarnos nosotros claramente el verdadero significado de la rehabilitación de Franco por la ONU, que acababa de producirse. Dijimos entonces: "El reciente acuerdo impuesto a la ONU por quienes la han convertido en servidores de sus planes y empresas de agresión los pone en evidencia, una vez más, como los herederos y continuadores del fascismo. Hitler y Mussolini gestaron ayer el engendro de Franco; sus imitadores lo legitiman hoy, asesinando otra puñalada por la espalda al valeroso pueblo español". Ya los hechos nos daban entonces la razón. Pero los que de entonces acá se han producido, y sobre todo el referendo abierto y descarado de la infame venta de España por Franco a los norteamericanos, nos ayudan a hacer que nuestra razón sea comprendida por todo el mundo.

La integración total y descarada de la España de Franco en los planes del gobierno de los EE. UU. forma parte, naturalmente, de la política por el seguida en el mundo entero, de sus esfuerzos por resucitar y robestecer el fascismo en todas partes, de sus atentados contra la independencia de los pueblos en todos los frentes.

Los mismos que en España apuntalan a Franco para servirle de él como lugarteniente suyo, comprándole lo que ningún legítimo gobierno español de izquierda o de derecha, podría venderle, convirtiéndolo a Franco en lo que desde ahora es, en el pelete de la ocupación y la usurpación de España por los yanquis, son los mismos que rearman a Alemania y el Japón, los mismos que se rodean por todas partes de bandas fascistas.

España es, para ellos, parte de un dispositivo general, del dispositivo de la guerra de agresión que preparan, organizan y quieren desencadenar, que desencadenarán si los pueblos, puestos en pie, no les atan las manos y les cierran el paso, imponiendo la paz por su propio esfuerzo.

En esta gran batalla que el mundo entero tiene planteada, España es solamente una trinchera. Pero esta trinchera es la nuestra. Desde ella es desde donde nosotros, los españoles, tenemos que contribuir al triunfo de la grande, de la inmensa causa de la paz. (Grandes aplausos).

DE LA INFILTRACION AL DOMINIO TOTAL DE ESPAÑA

La sistemática toma de posesiones del poderío guerrero nor-

teamericano en España, al amparo del franquismo y tomándolo a su servicio, ha sido, un día y otro, denunciada por nosotros, por el movimiento español de la paz, como el camino hacia la venta de nuestra patria. Por este camino de ignominia y de escarnio, han llegado ya a la última etapa el régimen de Franco y sus comanditarios yanquis.

Primero, fué la absorción paulatina y creciente de las riquezas españolas, recrudesciendo todavía más el hambre y la miseria de nuestro pueblo. Más de cincuenta grandes empresas y fábricas norteamericanas se han establecido en España el pasado año: eléctricas, de productos químicos, de maquinaria, de automóviles, petrolíferas, ferroviarias, mineras, etc., abarcando, en una palabra, casi toda la economía nacional. Este ha sido el primer jalón para la ocupación y el vasallaje de España. Las avanzadas para la conquista de un país son los capitanes de empresa; más tarde, vienen las fuerzas militares para defender los intereses creados y, en este caso, para preparar una nueva guerra. Primeras materias españolas; material humano español, pero propiedad y dirección norteamericanas.

Después, la infiltración sistemática de comisiones militares norteamericanas de control en el Estado franquista, la preparación constante de nuestros puertos y aeródromos para los buques de guerra y los bombarderos de los EE. UU. El levantamiento por la ONU de las débiles e inoperantes sanciones morales contra el franquismo, y la intensificación diaria, solapada o abierta, de las relaciones económicas, diplomáticas y políticas con Franco. La continua y flagrante violación de la Carta del Atlántico y de San Francisco, del convenio de Potsdam y de la declaración tripartita de Londres; el apadrinamiento, primero tímido y luego descarado, del régimen de Franco en las conferencias de la ONU, que yo, como jefe del gobierno en el exilio, tuve tantas ocasiones de comprobar en los recovecos de aquel organismo internacional.

Más tarde, las declaraciones de Mr. Acheson, en el pasado año de 1950, a las que oportunamente hubimos de contestar y en las que, entre otras cosas, ofrecía a Franco un tratado de amistad y comercio. De amistad, recalco que el dictador español, por venir acompañada de dólares bastantes, desprecio entonces. No basta, hasta que la oferta se doblase, ser "amigo" del gobierno norteamericano. Nos permitimos sonrojarnos por cuenta de Mr. Acheson, ya que él no lo hizo.

Posteriormente, el envío a España de Mr. Griffis, como prócurador o virrey de un país mediatizado, la concesión a Franco, aparte otras ayudas encubiertas, del primer empréstito público de 62 millones y medio de dólares y de otro, que se anuncia, de 400 millones. Hoy, el pacto ya formalizado y hecho público y la inminente ocupación militar de España por los cuadros del ejército, la marina y la aviación de los EE. UU.

Cada una de las nueve bases estratégicas abiertamente anunciadas y que no son, naturalmente, más que una parte de la inminente operación de la venta total de España, representará miles de oficiales, soldados y técnicos militares yanquis sobre los puntos-clave de nuestro territorio. Los españoles necesitarán el permiso de los ocupantes norteamericanos para poder circular por muchos lugares de su suelo. La concentración cada vez mayor, bajo el control militar de los EE. UU., de todos los recursos de España para la preparación de la guerra, aumentará en proporciones espantosas el hambre y la miseria, ya hoy insostenibles, de los españoles. Quienes piensan que el río de dólares canalizado ahora por los yanquis hacia España aliviara los sufrimientos del pueblo español, se engañan profundamente o deforman de mala fe la realidad. Lo que los EE. UU., en España y en todas partes, entregan a cambio de la riqueza, de las bases y las vidas que piden, no son dólares contantes y sonantes: son armas, tanques, cañones, aviones e instrumentos de muerte para cobrarse aquellas vidas, elementos para convertir a los países por ellos sojuzgados en plazas de armas en que los hombres mueran por sus intereses. Servirán, estos empréstitos, para que los jefes y estraperlistas del régimen, en pago a su traición, multipliquen todavía más sus fortunas fabulosas, pero agudizarán más aún, si cabe,

(Signe en la Pág. 6)

El histórico Llamamiento de Estocolmo, que suscribieron más de quinientos millones de personas en el mundo, tenía dos objetivos: prohibir el arma atómica y anunciar que sería declarado criminal de guerra el país que primero la emplease. Afortunadamente, aún no ha sido necesario aplicar esa condena; pero en cambio la fatídica bomba sigue ahí, amenazante y retadora, aunque tenemos la seguridad de que la fuerza unida de los pueblos dentro del Movimiento de la Paz acabará imponiendo su proscripción. Recientemente, la propaganda belicista de los EE. UU., atizada por los propios funcionarios, ha promovido un gran escándalo con motivo de haberse probado una nueva bomba atómica en la Unión Soviética, y ese escándalo tomó proporciones mayúsculas, pocos días

EDITORIAL

LA ENERGIA ATOMICA AL SERVICIO DE LA PAZ

después, al conocerse las declaraciones de J. V. Stalin, jefe del gobierno soviético, en las cuales confirmaba la explosión.

¿Qué ha dicho Stalin en sus declaraciones? En síntesis, lo siguiente: que la alarma norteamericana es falsa, porque la Unión Soviética no tiene intención de agredir a los EE. UU. ni a ningún otro país; que la URSS es realmente partidaria de que se prohíba la bomba atómica y de que cese su producción, en contraste con el control que propugnan los yanquis, que no es en el fondo sino una legitimación y legalización de dicha arma; que la Unión Soviética se ve obligada a producir bombas atómicas, por las constantes negativas que ha recibido de las potencias del bloque atlántico a establecer un verdadero control, lo cual debe interpretarse en el sentido de que si los EE. UU. agreden a la URSS emplearán el arma atómica; por último, que los intereses de la paz exigen la liquidación del monopolio de la bomba atómica. "Creo —ha terminado Stalin— que los partidarios de la bomba atómica podrán aceptar la prohibición de la misma sólo en caso de que vean que ya no tienen su monopolio".

¿Cuál ha sido, a su vez, la actitud de los EE. UU. en este caso, es decir, después de las declaraciones de Stalin? También podemos expresarla sintéticamente: nuevas amenazas de guerra; más y más millones de dólares para seguir produciendo bombas atómicas. Ni una palabra de conciliación, aunque hipócritamente los altos mandatos insinúan la posibilidad de negociaciones que luego no quieren establecer, y un amor por la paz que en la práctica es odio. Ni un solo ademán que signifique detención en esa terrible y demencial carrera de los armamentos y de preparación de la guerra. Ni un indicio que suponga poner fin a esta dolorosa tensión que sufre la humanidad, amenazada por la más monstruosa de las catástrofes.

He ahí dos conductas distintas, dos posiciones diametralmente opuestas. Nosotros, naturalmente, estamos con la primera, porque estamos con la paz. En todo momento —justo es declararlo— ha sido la Unión Soviética uno de los puntales más firmes de la paz; pero después de las últimas palabras del jefe del gobierno soviético, hasta los más reacios tienen que rendirse a la evidencia. La URSS no atacará jamás a ningún país, ni lanzará sus ejércitos a invadir tierras ajenas. La agresión, si se produce, surgirá de otra parte, y bien sabemos dónde se halla esta parte situada y hasta qué lejanos puntos del planeta está prolongando, con una audacia y un descaro insuperables, sus bases de guerra.

Por eso, los partidarios de la paz, donde quiera que nos hallemos y sean cuales sean nuestras ideas políticas y religiosas, debemos intensificar, hoy más que nunca, nuestro trabajo, reclutar nuevos adeptos, sumar voluntades a nuestra causa, que es la causa más hermosa, humana y progresiva de cuantas ha defendido el hombre. Es necesario seguir exigiendo y conseguir, al fin, la prohibición del arma atómica. Apoyándonos ahora en las palabras de Stalin, de ese hombre de Estado que no tiene arrebatos de canibal ni padece alucinaciones de gangster acorralado, sino que mira con sosiego y esperanza hacia el porvenir, debemos seguir clamando contra la utilización de la bomba atómica, que es el arma más cobarde, ruin y destructora que ha podido inventar la imaginación belicosa de los imperialistas.



Caricatura del gran dibujante inglés Low.

litaria, inevitable para quienes quieren verificarla, se pagará después con dólares: el dólar se hace el signo mágico de esa nueva y todavía desconocida civilización occidental. Por eso es inevitable, necesaria, la guerra: para salvar el dólar con que se la va a pagar. El dólar es el signo simbólico de tanta felicidad humana como anuncia esa

guerra prometadora. El ingenuo pacifista no lo cree así; ingenuamente, con ingenuidad de paloma, rechaza ese destino trágico de una guerra fatal, necesaria, inexorable. En cambio, el perspicaz lo acepta encantado, con perspicacia de avestruz, cuya capacidad intelectual es tan breve

Y como españoles, sobra decir que nuestro deber es mayor aún. España ha sido escogida por el Pentágono como base para lanzar ataques atómicos a la URSS y las democracias populares. España sería, pues, en caso de guerra, uno de los países más dramáticamente afectados por ella. Opongámonos a este nuevo crimen con todas nuestras fuerzas. Reforcemos cada día más las filas españolas de la paz, que será la manera de librar a nuestra patria de una espantosa tragedia y poderle devolver su independencia. El próximo Congreso Español de la Paz ofrece una excelente oportunidad. En él podrán todos los españoles, unidos, levantar una poderosa voz de protesta y ayudar a impedir que se consuma la estrangulación de España y el aniquilamiento de una gran parte de la humanidad.

MAS QUE FERNANDO...

Por CEFERINO PALENCIA

RELEO de continuo al maestro Galdós, no sólo por apatencia de inefable enseñanza, sino porque su condición novelística y su cualidad literaria cada día se me antojan más puras y consistentes, y porque a través de su obra las figuras y los hechos de otra época cobran un punto de modernidad española que si algunas veces, pone un desconsuelo en el ánimo por la identidad de su parecido con lo actual, otras acicatean el espíritu por ser esperanza de nuevas auroras.

En nuestra España, más y mejor que en ninguna otra nación y a lo largo de su historia, se percibe esa ley fatal y cotidiana del tiempo sucediéndose la luz del día a las inexorables tenebrosidades de la noche. Releía yo, lo repito, no hace mucho, la primera narración extensa y construida de ese gran señor entre los ingenios hispanos que se llamó Benito Pérez Galdós y a la que el gran escritor puso por nombre "La Fantasma de Oro". Logra el autor a través de sus páginas crear un ambiente y unas imaginadas criaturas en relación perfecta con los hechos y personas que van redactando la historia de la desdichada España de hoy. Pintase en aquellos párrafos el execrable período absolutista fernandino que corre de 1820 a 1823. Como pincelada final que remata el cuadro, D. Benito traza la abominable silueta de aquel "Deseado y Séptimo Fernando", del que si hasta la llegada de Francisco Franco Bahamonde se le supuso el paradigma de la traición, la cobardía y la vileza, luego de la aparición en escena del más taimado de los "caudillos", la figura del miserable monarca queda relegada a segundo término, por verse acrecidas en el hombre del Pardo las bajas condiciones que distinguieron al traidor de ayer.

La historia, haciendo honor al dicho vulgar, indefectiblemente parece repetirse, y en ella las figuras y figurones que por manera insensible redactan las páginas de esa historia dejando la huella de su paso, en ocasiones y para desventura de propios y extraños, tan imborrables como en el caso presente. Dos retratos parejos se nos ofrecen en la galería histórica hispana con similitudes y rasgos idénticos. Uno es el que nos representa al más vil y despreciable de los monarcas; el otro el que nos perpetúa la efígie de Franco, el más indisciplinado de los militares. Tanto el uno como el otro denigran con sus intervenciones y presencia períodos de lo histórico nacional español magníficos, no obstante, por la ingerencia del pueblo, único que sale limpio en su pureza ante la intromisión vituperable de los maquiavélicos y felones que por azar de la suerte llegan a tener en sus manos los destinos de todo un país. Y sin más preámbulos vayamos al cotejo del retrato fernandino, para percibir, repetidas en él, las semejanzas con el que le gana en tretas de hipocresía y maldad.

Nos dice en la ya indicada "La Fontana de Oro" el jerarca de las letras españolas: "Fernando no contestó; había inclinado la cabeza y parecía muy meditando. La luz de una lujosa lámpara le iluminaba completamente el rostro, aquel rostro execrable que para mayor desventura nuestra reprodujeron infinidad de artistas des-

de Goya hasta Madrazo. Paréntesis: el rostro de ese desdoro de la noble milicia hispana ha sido reproducido igualmente por artistas, algunos tan importantes como Ignacio Zuloaga. "Es terrible la infinita abundancia —añade el escritor egregio— de retratos de aquella cara repulsiva que nos legó su reinado. España está infestada de efígies de Fernando VII, ya en estampa, ya en lienzo". Y ahora apostillemos: de Francisco Franco Bahamonde, en todo lugar del suelo español y por todo procedimiento de estampación o inspiración personal. "Es la cara de Fernando —continúa Galdós— la más antipática de las fisonomías, así como es su carácter el más vil que ha podido haber en un ser humano". Nuevo paréntesis: como a todo hay quien gane, la frialdad del rostro franquista corre pareja con lo hediondo de su proceder. "Respecto a su carácter ¿qué diremos? Este hombre —añade el maestro venerado, y siempre comentando al hijo del consentido Carlos IV— nos hirió demasiado, nos abofetó demasiado, para que podamos olvidarlo. Fernando VII —hoy podemos sustituir tal nombre por el de Franco— fue el monstruo más execrable que ha abortado el derecho divino. Como hombre reunía todo lo malo que cabe en nuestra naturaleza; como hombre regidor de un país reunió en sí cuanto de flaco y de torpe puede haber en la potestad dominadora".

A medida que en el retrato fernandino van acusándose los perfiles y las tintas, el parecido con el que "es más" que lo que fue el despreciable monarca, se va acentuando para poner de relieve de manera poderosa la identidad de sus puntos de semejanza. Añade después el novelista: "La revolución hubiera abatido a Nerón, a Felipe II, y no abatido a Fernando VII. No fue nuestro tirano descarado y descubiertamente abominable, fue un histrión que hubiera sido ridículo al no tratarse del engaño de un pueblo. Nos engañó desde niños cuando fraguando una conspiración contra un favorito aborrecido, muy superior a Fernando por su inteligencia, adquirió una popularidad que pronto pagó España con la sangre de sus mejores hijos..."

Los términos de las anteriores líneas referentes a Fernando pueden ser fácilmente sustituidos con nombres y hechos de nuestras fechas, empezando por el del tiranuelo gallego. A seguida, una afirmación de la más candente actualidad: "Después se arrastró a los pies de Napoleón como un pordiosero".

Cambieemos el nombre de Napoleón por el de una CONFEDERACION DEL NORTE DE AMERICA, y tendremos la exactitud de lo contemporáneo. Prosigamos contemplando la pintura del autor de los "Episodios Nacionales"... "Con el destierro o la muerte de los españoles más esclarecidos encendió de nuevo las hogueras de la Inquisición, se rodeó de hombres soeces, despreciables o ignorantes, que influían en los destinos públicos como hubiera podido influir Aranda en las decisiones de Carlos III. Persiguió la virtud, el poder, el valor y dio abrigo a la necesidad y a la doblez y a la cobardía, es decir, a las tres fases de su carácter". No creemos que pueda llegarse a un trazo más fiel en los rasgos de una abyecta figura de ayer, con los de otra no menos despreciable de nuestra horas.

CARTA DE BARCELONA

"Por aquí, no pasa nada que tú no sepas. Los americanos, colonizadores de este desventurado país, con el visto bueno de los franquistas que detentan el poder, cada día pululan más. Técnicos y estrategas de las distintas armas recorren y escogen los lugares de la geografía peninsular que más les conviene para emplazar bases aéreas y navales. También han llegado algunas notabilidades en economía y finanzas, para administrar y distribuir los créditos yanquis. Franco

ha hecho a los americanos una concesión importante, al conceder libertad de acción a los fabricantes de hilados y tejidos para importar algodón y exportar los productos manufacturados. Esta bicoca estaba reservada, hasta ahora, a los falangistas "de hueso colorado", como dicen por ahí. Es lo que los gringos llaman "liberalización económica" del régimen..."

La carta de que tomamos este párrafo tiene fecha de 21 de septiembre y ha sido recibida aquí por un compatorita.

Una sola Paz

EL INGENUO Y EL PERSPICAZ

Por JOSE BERGAMIN

CERTO suelticillo anónimo habla de la "ingenuidad de ciertos pacifistas" y dice que "hay clases de paz". Nosotros, muy ingenuamente, creemos que la paz, por serlo y para serlo, es una sola, indivisible, inclassificable. Creemos que donde cabe únicamente el engaño es en aquella mala voluntad de paz que es una máscara de la peor voluntad de guerra. No hay una mala paz y una buena guerra posibles; hay una buena paz desenmascaradora de la guerra que es siempre mala por sí misma; como es buena por sí misma la paz. Cuando una gran nación, poderosamente armada, según se dice, afirma su buena voluntad de paz, ofreciendo el desarme para evitar la guerra y asegurar la paz, y otra gran nación, también poderosamente armada, responde afirmando el rearme, por sí acaso, para expresar su voluntad de paz, empezándola con la afirmación de la guerra, a la que se llama, de este modo, guerra preventiva, la bondad de la paz, por lo pronto, queda postpuesta o suspensa con esta hipotética afirmación belicosa misma, de la necesidad, la fatalidad de la guerra para conseguirla. Nosotros, ingenuos, pensamos que el desarme señalaría el principio evidente de una buena voluntad de paz; como el rearme señala con evidencia el principio de una mala voluntad de guerra. Porque desarme y rearme, entre buenas y malas voluntades de paz embozadas voluntades de guerra, debe hacerse —y de hecho se hace así— simultáneamente.

No hace mucho, el pacifista católico Monseñor Felín, presidente del movimiento internacional por la paz llamado "Pax Christi", escribía: "Son falsos realistas los que siguen diciendo" (y haciendo, que es peor) "si quieres la paz prepara la guerra; basta abrir un manual de Historia para ver en qué para siempre la acumulación de municiones y armamentos"; y añade: "los Papas han perseverado y perseveran en pedir el desarme para todos". Efectivamente, en esto persevera el Papa actual, S. S. Pío XII, y, en su nombre, Monseñor Montini responde por él a M. Joliot-Curie manifestándole su coincidencia y conformidad en esa política e ingenua buena voluntad de paz que excluye la guerra por sí misma, la mala voluntad de guerra.

Que el movimiento por la paz está expresamente apoyado por la Unión Soviética no es un secreto para nadie. Tan expresamente apoyado por la Unión Soviética como expresamente combatido por Estados Unidos de América. No es necesario ser muy perspicaz para saber esto. Pero ambos movimientos por la paz, éste y el católico, los dos únicos que conozco de empeño y avance mundial, no se oponen entre sí, sino que se confirman y completan recíprocamente. Y ambos son combatidos paralelamente por la propaganda anticomunista norteamericana de la guerra preventiva y necesaria o inevitable; como si el aguilucho rapinero no supiese diferenciar estas dos palabras, identificándolas, por serlo, palomas de paz.

Para los que quieren la paz de veras, para los hombres de buena voluntad de paz, no hay tampoco clases de guerras: las pre-

ventivas o aseguradoras son tan malas como las otras; o peores, porque embozan su mala voluntad en propagandas aterradoras. En estos tiempos últimos, un profesor norteamericano preguntaba a sus infantiles alumnos: ¿qué pensáis o podéis figuraros que seréis vosotros dentro de un plazo de diez años? Y el cuarenta por ciento de las contestaciones que obtuvo de los niños, fueron éstas: dentro de diez años estaremos muertos. No hay clases de guerra ni de propaganda belicosa que no sean igualmente mortales para el hombre, para la vida humana.

La belicosa perspicacia anticomunista, favorecida por el monopolio norteamericano de la información y propaganda terrorizadora, y por el abuso de bebidas alcohólicas, o sencillamente de la coca-cola estupidizante, envenena por el oído, por los ojos, por el entendimiento obnubilado por la persistencia de una sola, enorme mentira totalitariamente repetida sin interrupción (táctica hitlerista), las conciencias humanas que intimidada con fantasmas de guerra inevitable y salvadora. Hagamos justicia al primer inventor o descubridor del éxito de semejante truco terrorista para justificar la guerra más atroz: el caudillo Franco, el de la cruzada anticomunista, cínicamente manifiesta, sostenida, afirmada por el terror, con el terror y la persecución sangrienta y el crimen de la guerra fratricida; todo ello para defender la civilización occidental, cristiana, y ahora, la libertad y la democracia. Entretanto, el Caudillo anticomunista traiciona, vende su patria, por él destruida y ensangrentada, imponiendo su vozcelica belicosa al concierto o desconcierto internacional que lo utiliza. Y el lenguaje de los perspicaces, aunque sea en inglés, sigue siendo lenguaje suyo; hablan en franquista, a sabiendas o sin saberlo, preparando la guerra con las mismas armas criminales que el verdugo de los pueblos españoles empleó y bajo la misma enseña o bandera sangrienta de ese fantasmal anticomunismo. A la mística de la sangre, que primeramente le sostuvo, le sucede la mística del negocio que ahora le utiliza, la mística del dólar. El viejo norteamericano Marshall, antes de retirarse de estos negocios, de este gran negocio de la preparación de la guerra, cuentan que dijo estas palabras, verdaderamente shakespearianas: "Nosotros compramos las vidas humanas que nos venden: las pagamos en dólares".

El Caudillo anticomunista Franco, el anticomunista por excelencia Franco, ha empuñado, dividido, sojuzgado, esclavizado la España que, en su mote, con ironía trágica, grotesca contradicción, llama "una, grande y libre". ¿Para poderla vender mejor? Pues en estas condiciones la vende, con sus suelos y cielos, con sus vidas humanas, con su tradición, su cultura, su arte, por unos cuantos millones de dólares y su seguridad personal. Los perspicaces exaltan al Caudillo Franco, que ofrece el sacrificio total de España, suicidándola, para que se salve la civilización occidental, la cultura, el arte, etc., etc., todo, enteramente todo, lo que esa guerra salvadora, en España, como en Italia, Francia, Inglaterra... en Europa entera, destruirá. Porque toda esta destrucción tota-

ESPAÑA Y LA PAZ

Director León Felipe

Consejo de Redacción:

- Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamín.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.—Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—María Rowel.—Manuel Sánchez Arcas.—Luis Santullano.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Bucareli 107, Desp. 507

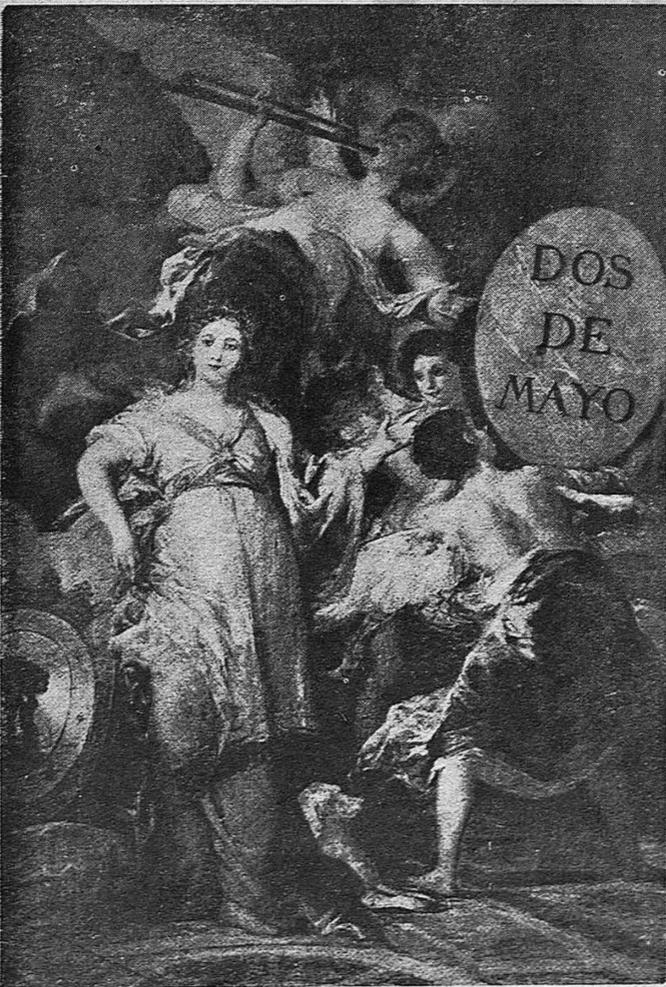
Ejemplar: \$0.50

(Sigue en la Pág. 7)

POR LA PAZ

Para que nuestros hijos, los niños de España y los del mundo conozcan una vida feliz, libre de las angustias de la destrucción y de la muerte. Para que no se descargue sobre España ni sobre ningún pueblo aquella bestial amenaza de un editorialista del "Times Herald" de Washington: Mataremos a los niños en su cunas, a los ancianos en sus oraciones, a los hombres en su trabajo"

CONTRA LA COLONIZACION DE ESPAÑA



Mientras conferencian en el aeropuerto de Barajas Griffis y Spry, el procónsul de los yanquis en España y el jefe de la Comisión militar que ha ido a tomar posesión de nuestra tierra y nuestro cielo, se proyectan las sombras negras de los ocupantes yanquis. El Pacto Truman Franco ratifica la colonización de España para la guerra del Pentágono. Pero, el pueblo español se manifiesta en Barcelona, en Madrid, en Bilbao y en Pamplona al grito que ya nadie acallará y que resonará también en nuestro Congreso de la Paz: "¡Fuera de España los norteamericanos!"



CONTRA LA GUERRA

Esta es una imagen de la guerra pasada, la que los nazis desencadenaron sobre la humanidad. La que sus sucesores, los traficantes yanquis de la guerra, aspiran a desencadenar, sería incomparablemente más aniquiladora, si los pueblos, unidos, no la impidieran. Una revista militar francesa, "Défense Nationale", escribía: "Después de un primer raid masivo de 400 bombarderos..., el país atacado tendría un minimum de 36 millones de muertos". Una sola bomba ató-

mica mató en Hiroshima a 100,000 personas y a 40,000 en Nagasaki. Y los instigadores yanquis de la guerra no recatan sus propósitos de comparar, para el gran crimen que maquinan, la carne de cañón de otros pueblos. Un senador yanqui, Clarence Cannon, declaraba: "Equiparemos a los soldados de otras naciones para que vayan a luchar y no tengamos que enviar los nuestros". Franco ha prometido a sus nuevos amos, los yanquis, dos millones de hombres.

POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

Goya, el gran pintor de la lucha de los españoles por su libertad y su independencia, representa en esta alegoría el triunfo de la nación española sobre sus invasores napoleónicos, en 1814. La independencia y la soberanía de España son entregadas hoy por Fran-

co a los yanquis, para que hagan de España una de las trincheras de su guerra contra la humanidad. Pero los españoles, sin diferencia de ideas, lucharán unidos por rescatar la independencia nacional de su patria, como base de la vida, la cultura y el porvenir de España.

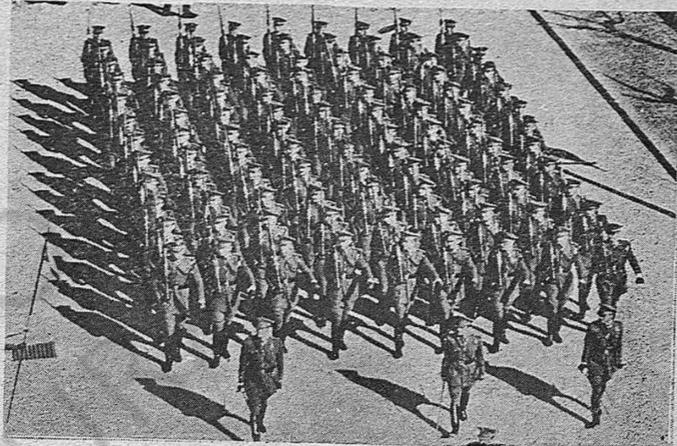
EL CONGRESO ESPAÑOL DE LA PAZ SE REUNIRÁ EN LA CIUDAD DE MEXICO, DURANTE LOS DIAS 2 AL 4 DE NOVIEMBRE PROXIMO



CONTRA LA RUINA DE ESPAÑA, ENCADENADA A UNA POLITICA DE GUERRA

El franquismo, régimen de guerra, entregado a los instigadores de la guerra contra la humanidad, destina a gastos militares, de guerra y represión, más del 75 por 100 del presupuesto nacional. Gasta en obras de guerra para los yanquis todas las riquezas del país. Solamente desde el 10. de septiembre hasta el 20 de diciembre de 1950 se consignaron, para estos fines, 10 mil seiscientos millones y medio de ptas., según los datos, muy incompletos, que se conocen. Mientras tanto, la producción anual de trigo ha descendido de 4 millones de tons. a 2 y medio, y la cosecha de patatas de 4 millones y medio de tons. a 2 y medio. Los créditos destinados a la agricultura, base de la economía del país, representan sólo el 0.9 por 100 de los gastos públicos.

A la izquierda: niño coreano, huérfano, entre la desolación y la muerte.

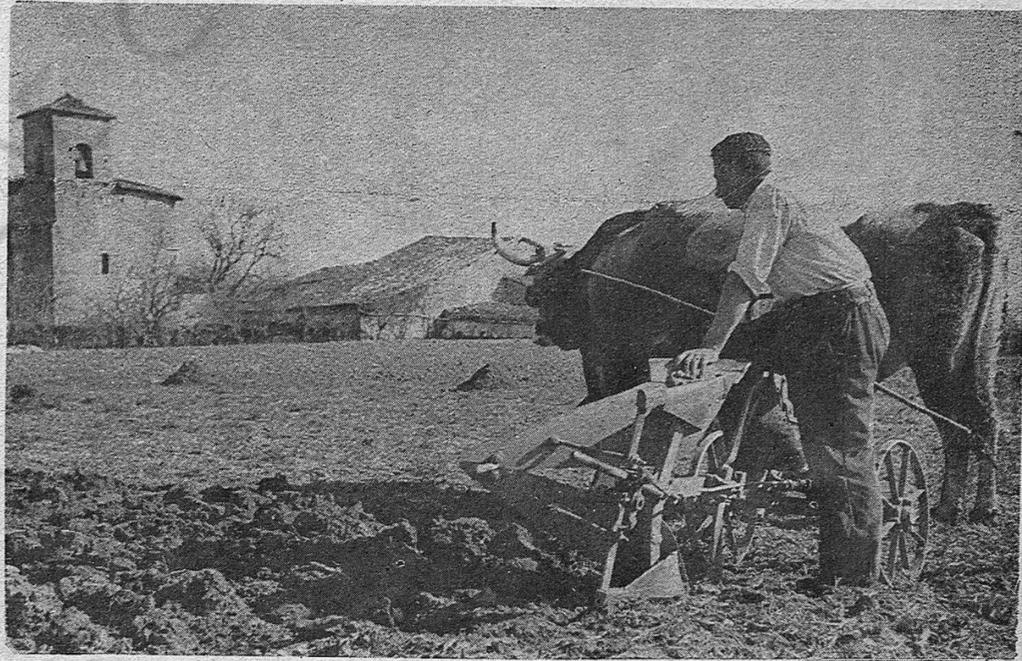


POR UNA ESPAÑA DE TRABAJO. DE LIBERTAD Y DE PAZ

Para que España vuelva a ser española, y sus riquezas sean fuente de bienestar, de trabajo y de vida para sus hijos, España necesita de la paz del mundo.

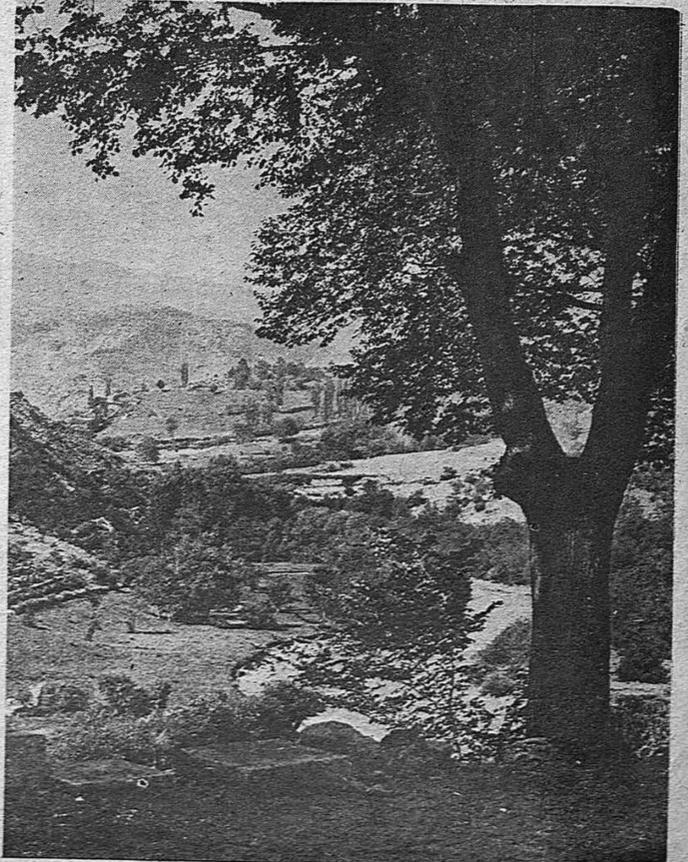
Libres de la ayuda descarada que las fuerzas de la guerra prestan a sus secuestradores, los españoles, unidos, romperán los hierros

de la cárcel en que hoy viven y harán de España una patria próspera, luminosa y fecunda para todos.



POR LA VIDA Y EL BIENESTAR DE LOS ESPAÑOLES

D. JOSE GIRAL dijo en el II Congreso Mundial de la Paz: "Los españoles somos partidarios convencidos de la paz porque, como hombres, deseamos la salvación de la humanidad. Pero lo somos, además, como españoles, porque comprendemos claramente que la causa de la independencia, la libertad y la democracia de nuestra patria sólo podrá triunfar en un mundo de efectiva y auténtica paz". "Por esta paz —añadió— sigue luchando hoy el pueblo español, desafiando al crimen y a la muerte, bajo el franquismo". Así, unidos, entre sí, por su patria y junto a las fuerzas mundiales de la paz, reconquistarán los españoles una España de trabajo, de paz y de libertad.



CONTRA LA MUERTE Y LA MISERIA DE LOS HIJOS DE ESPAÑA

Al paso de un tren, viejos, jóvenes y niños de un pueblo de Castilla mendigan un pedazo de pan. He ahí la estampa de la España esclavizada y vendida para la guerra. El racionamiento de pan

sigue siendo de 100 a 150 gramos diarios de una masa incombustible; el kilo de arroz cuesta 14 ptas., el litro de aceite, 40; un traje de hombre, de confección en serie, 1,500. Los dó-

lares yanquis agravan todavía más la miseria del pueblo. Mientras tanto, la camarilla de Franco, los generales y los estraperlistas amasan fabulosas fortunas con los suministros de guerra

LOS ESPAÑOLES AFIRMARÁN EN EL SU VOLUNTAD DE LUCHAR POR UNA ESPAÑA INDEPENDIENTE Y LIBRE, EN UN MUNDO DE PAZ

(Viene de la Pág. 2)

UNION DE TODOS LOS ESPAÑOLES...

la miseria y el hambre del pueblo.

¿Y qué dicen Inglaterra y Francia, cuyos intereses de toda índole tanto se lesionan por esta ignominiosa venta? Tenemos en esos países muchos y buenos amigos, defensores ardientes de la causa de la independencia de España, aunque no estén representados en los gobiernos de sus respectivos países. Gibraltar, la entrada al Mediterráneo, pasará a poder de Norteamérica, y la perfida Albión, humillada, sumisa, servil a los poderosos trusts de una nación que casi creó ella y que se inmiscuye tan descaradamente en su política y en sus intereses. Lo que ahora va contra nosotros, contra España, irá luego contra ella, y ya está yendo hoy, porque el poder de expansión y el ansia de dominio del imperialismo no tiene límites. ¿Y Francia, la querida Francia, con su territorio y sus protectorados en África? Calla también medrosamente y, en lo que a su gobierno se refiere, se pliega servilmente al señor del dólar. Todas las altiveces se han perdido, en los de arriba, y sólo queda la voluntad indomable de los pueblos. El temor de los débiles hacia el fuerte (en dinero y en armas) oscurece, en los ámbitos oficiales, la grandeza tradicional de la cultura de esos países y corrompe las esencias morales de que siempre han hecho gala. Peligrosa conducta de acobardamiento y sumisión, que habrán de pagar cara, con toda seguridad.

¿Y los pueblos hermanos de América? ¿No sentirán en su propio ser este bestial atropello perpetrado contra su hermana mayor? ¿No se estremecerán, pensando que a ellos, más próximos al invasor nuestro de hoy, les puede llegar, les está llegando ya, su turno en la voracidad y la codicia de los dominadores?

¿Y los compatriotas que sufren y luchan dentro de España? ¿Qué podemos decir de ellos? Para estos hermanos nuestros toda nuestra ayuda, toda nuestra solidaridad. Porque España está allí, y son ellos quienes más directamente sufren, en sus carnes, el golpe de la venta de nuestra patria. Y porque de su unión y de su lucha nos viene, sobre todo...

otro tenemos que seguir. De los sentimientos, de la entereza de nuestros compatriotas, no hace falta hablar. Ellos mismos se encargaron de demostrarlos al mundo, cuando los necios daban ya por muerto al pueblo español, en las protestas unánimes y valientes de la pasada primavera. Y las palabras que son hoy el grito sagrado de todos los patriotas: "¡Fuera de España los norteamericanos!", resonaron por vez primera el mes de marzo de este año en las calles de Barcelona. (Gran ovación).

La lucha por la independencia de España, inseparable de la lucha por la paz

Compatriotas y amigos: Nosotros hemos dicho siempre que la lucha de los españoles por la independencia de España es inseparable de la gran lucha de los pueblos por el aseguramiento de la paz en el mundo. Nunca ha estado esto tan claro como hoy. Franco ha vendido a España para la guerra. Son las fuerzas de la guerra las que, al amparo del franquismo, que es la guerra en nuestro país, se han apoderado de España. La propia prensa franquista nos lo dice, con descarado prostíbulo. El 24 de julio, el diario falangista "Ya" decía, en un editorial, cosas como ésta: "Sherman ha venido a Europa como voz de lo que el Pentágono ha creído necesario decidir. La decisión está ya tomada, y en ella han participado todos los hombres del Pentágono, con Bradley a la cabeza. Sherman vino como estratega, y no como diplomático". Así lo dice "Ya", periódico oficial, como todos los del régimen. Las decisiones sobre España se toman en el Pentágono, y son los estrategas los enviados para ejecutarlas. Y es natural que así sea, pues los diplomáticos se mandan a los países libres. A los países vendidos, como el nuestro, se manda a los encargados de tomar posesión de él, a los militares encargados de ocuparlos.

Si España ha sido vendida para la guerra y es entregada, para la guerra, a los generales del Pentágono. Por eso la lucha contra la guerra, la lucha por la paz, es hoy más que nunca inseparable de la lucha del pueblo español por recobrar la soberanía y la independencia de España. Es, además, y por encima de todo, la lucha por evitar que llegue a ser una realidad esa inmensa catástrofe a la que se trata de empujar a España y al mundo. Yo he dicho en unas declara-

ciones a una agencia de prensa, y quiero reafirmarlo aquí, que en la guerra que los norteamericanos preparan y a la que tratan de encadenar a España, no tienen los españoles ningún interés propio que ventilar. Y que estamos seguros de que el pueblo español se levantará contra el tirano, manchado con el crimen de la venta de nuestra patria, si éste trata de obligarlo a luchar contra un país que, como la Unión Soviética, no ha hecho jamás nada contra España, que es un defensor ejemplar de la paz y con el cual tiene el pueblo español contraídos deberes inextinguibles de gratitud. (Gran ovación).

Ni contra la Unión Soviética ni contra ningún pueblo. Los españoles no somos ni seremos jamás cipayos, sangre mercenaria, ni de los generales del Pentágono ni de ninguna potencia extranjera, sea cual fuere. Mis palabras en el Congreso de Varsovia son hoy todavía más actuales que ayer: "Los provocadores de la guerra pueden contar con los servicios de traición de Franco para convertir a España en pasto de sus voraces apetitos. Pero jamás contarán, os lo aseguro, con la sumisión de la verdadera España, que es el pueblo español". Para los españoles no hay, no puede haber, más lucha legítima que la lucha por su liberación, por la recuperación de la independencia, la democracia y el honor de España. (Gran ovación).

De muchos sectores de nuestra emigración, conscientes de sus deberes hacia la patria, surgen voces de protesta y condenación contra la venta de España. Los españoles, lo he dicho muchas veces, hemos sido siempre celosos de nuestra independencia y de nuestro honor nacional. España no tolerará, podéis estar seguros de ellos, el enorme ultraje que acaban de inferirle, coligados, el franquismo y los soberbios norteamericanos. Si éstos no conocen las lecciones de la Historia de España, el pueblo español se encargará de inculcarlas. En el lenguaje con que la España invadida ha sabido hablar siempre a sus invasores.

Pero, es necesario que la ira, que la indignación de todos los verdaderos patriotas encuentre el camino por el que hay que defender, hoy, la independencia de España y la de todos los pueblos. El camino de la unión de todos los españoles por la salvación de España y por la paz. Por eso, al levantar desde aquí nuestra voz contra el tremendo crimen que contra España acaba de cometerse, al llamar desde aquí a todos los españoles a unirse y a luchar contra él, por la soberanía y la integridad de España, los llamamos a unirse y a luchar, al mismo tiempo, junto a las grandes y poderosas fuerzas que hoy garantizan la independencia de los pueblos y la vida de las naciones, en el mundo entero. (Grandes aplausos).

Nada hay que el franquismo, al igual que sus nuevos amos, los señores de la guerra, tema y persiga hoy con tanta furia como la unión y la lucha de los españoles por la paz, porque sabe que nada socava tanto el terreno bajo sus pies, que nada pone más en peligro la existencia de un régimen nacido de la guerra, sostenido por las fuerzas de la guerra y que no tiene más porvenir ni más política que la guerra.

Unión de todos los españoles por la salvación de España y por la paz.

La causa de la paz no es solamente la más noble, la más humana y grandiosa de las causas. Es, además, para nosotros, como españoles, por encima de todas nuestras diferencias, la causa de la independencia y la salvación de España. Aquí es, sobre todo, donde los españoles tenemos que unir nuestros esfuerzos por salvar lo que a todos nos es común. Aquí es donde podemos llamar y llamamos a los españoles todos, sin pedir a nadie que renuncie a sus ideas, a salvaguardar lo que, como hombres bien nacidos y como españoles amantes de nuestra patria, debe ser sagrado para todos.

Cerca de 500 millones de seres en el mundo entero, sin contar la Unión Soviética, han unido ya sus voces para demandar la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, abierto a la de todos los países, pequeños y medianos, que sienten las bases de una paz auténtica y estable; en la que los pueblos, libres de esclavizadores presupuestos de guerra, puedan vivir y construir en paz; en la que las naciones, libres de las

garras mortales de los instigadores de la guerra, puedan resolver libremente sus problemas. En esa paz, por la que luchamos y

mocráticamente, el gobierno que apetezcan.

Por eso, el Llamamiento por un Pacto de Paz, la gran ban-



Don José Giral durante su reciente conferencia de prensa. En la foto, acompañándolo, los señores Martí Rouret, Ruiz Rebollo, De Castro y Comesaña.

que ganaremos, no habrá sitio para Franco, el infame vendedor de nuestra patria, pues en ella los españoles, haciendo valer su voluntad y nuevamente dueños de sus destinos, organizarán libremente su vida y darán a España, soberana y de-

cerá y el gran camino luminoso de la lucha por la paz, cuenta ya con centenares de miles de firmas españolas, dentro y fuera de España. Por eso, tenemos que esforzarnos por que llegue a sumar millones, plasmando en torno a este gran movimiento, el más elevado y gigantesco que

LA SITUACION DE ESPAÑA Y EL CONGRESO...

(Viene de la Pág. 1)

ción de trigo es, hoy, millón y medio de tons. inferior a la de 1936; la de patatas, dos millones y medio de tons. menor. Uno de los más grandes banqueros del régimen, el marqués de Urquijo, calculaba en 1947 que la recuperación económica de España exigía más de 2,000 millones de dólares. No cabe definición más precisa de la bancarrota en que el franquismo ha hundido al país. La revista "Newsweek" daba recientemente estas cifras: la extracción de mineral de hierro ha descendido de 8 millones de tons. en 1920 a 2.500,000; la producción textil acusa un descenso del 40 por 100. Y, por el mismo orden, las demás ramas de la economía.

Eso explica por qué se unen contra el régimen, no sólo los obreros y la población campesina, sino también la clase media, una gran parte de los comerciantes e industriales —encarcelados y multados por Franco, muchos de ellos, en las paradas huelgas—, toda la nación: la ruina, en mayor o menor medida, afecta a todos. Todos aspiran a ver cambiar el régimen. El obispo de Tarragona declaraba, en el mes de abril: "La clase media, la gran reserva que nos quedaba, empieza a resquebrajarse, con grave riesgo para todo el edificio social".

El problema del régimen, del cambio de gobierno, está latente en España y aflora a la superficie, pues la nación entera tiene la conciencia de que sólo el derrocamiento del franquismo, la instauración de un gobierno democrático, representativo, entregado a la obra de la reconstrucción y de la paz podrá ase-

gurar la vida de España, su independencia y lo que más que nada preocupa hoy a los españoles: el alejamiento del peligro de la guerra.

Los millones de dólares de los norteamericanos no remediarán ni mitigarán la situación; antes bien, la recrudescerán, fomentando las enormes inversiones de guerra que devoran los recursos de España, con un presupuesto que destina más del 75 por 100 a gastos y obras militares. La mayor parte de los nuevos créditos será absorbida, además, por la voracidad y la corrupción del régimen y de sus protegidos, como en la China de Chang Kai Shek.

La amenaza de guerra unirá todavía más a los españoles contra Franco y sus actuales empresarios. El pueblo español, como acaba de decir el gran escritor Alejandro Casona, "se da entero, si quiere, pero no se vende". Es cierto: no se batirá a sueldo ni por el Pentágono ni por El Pardo; peleará heroicamente, eso sí, cuando llegue la hora, por su dignidad humana y su libertad civil. Y conste que lo que se ventila no es precisamente si a España han de venderla unos u otros, si han de encadenarla a la guerra éstos o aquéllos. De lo que se trata es de asegurar la plena independencia nacional de España y, con ello, la gran contribución de su pueblo a la paz.

Para auspiciar la unión de todos los españoles en la defensa de los bienes más sagrados de la vida de nuestra patria y de la paz, colocados por encima de toda clase de diferencias, sean las que fueren, hemos convocado y estamos preparando con gran entusiasmo el Congreso Español

conoce la Historia, la unión y la lucha de todos los españoles, donde quiera que militen, como quiera que piensen, sin llamar a otro sentimiento que no sea el del amor a España.

La lucha por la independencia de España, contra la venta de España por el franquismo a los norteamericanos, contra la guerra a que se quiere arrastrar a nuestra patria, es hoy el deber sagrado y supremo de los españoles. Lo es para todos, y muy en primer lugar para los republicanos, ya que jamás podremos luchar por la República ni por el progreso de nuestra patria en una España reducida a colonia militar de una potencia extranjera, y menos aún en una España convertida en un montón humeante de escombros. Por eso en el acto de hoy, hablando en nombre de la Comisión Española de la Paz, como su presidente, no he querido ni podía hacer hincapié en otros problemas, importantes sin duda, pero que no tienen cabida aquí.

Nuestra misión, desde esta tribuna, es llamar a todos a la unión e invitar a todos nuestros amigos a laborar incansablemente por unir en la lucha por la independencia de España a todos los españoles, bajo la bandera que tiene que agruparnos a todos, porque es la más amplia, la más humana, la más generosa, la bandera de la vida, del futuro y de la grandeza de los hombres y de los pueblos: la bandera inmaculada de la paz. (Grandes aplausos).

La convicción de que la paz, pese a los peligros cada día mayores que la amenazan por los nuevos pasos que dan hacia la guerra las fuerzas de la agresión, puede ser salvada y lo será por la firme decisión de los pueblos, quedará en la historia como la mayor grandeza de nuestra época. La certeza de que la guerra no es inevitable, si los pueblos, unidos, sin retroceder, luchan contra ella, es la más alta esperanza de la humanidad de hoy. Pero, los conspiradores de la guerra no pierden día en sus criminales designios. Uno de sus pasos bestiales hacia la guerra, el más pavoroso para nosotros, es el avasallamiento total de nuestra patria. Es, por tanto, para nosotros, un deber hacia España y hacia la humanidad, luchar por arrancar de manos de las fuerzas de la guerra la tierra de España, rescatando su independencia y haciendo de ella un baluarte de la paz.

¡Todos a una contra la venta de nuestra patria a una potencia extranjera! ¡Todos unidos por la independencia de España, por su soberanía nacional! ¡Por la vida y la salvación de España, vendida para la guerra, todos unidos en la lucha por la paz! (Una gran ovación de todo el público, puesto en pie, acoge las últimas palabras del orador. Gritos de "¡Viva la paz!", "¡Viva España independiente!", "¡Fuera de España los norteamericanos!")

de la Paz, que se celebrará bajo el generoso amparo de México, asilo de esta noble causa, en los días 2 al 4 de noviembre próximo. Su tribuna estará abierta, con la máxima libertad, para cuantos españoles, sea cual fuere su manera de pensar, quieran hacer oír desde ella su voz por la soberanía nacional de España y por la paz del mundo. Y ya están llegando a nosotros, para este empeño, muchos mensajes de aliento y adhesión.

Los universitarios y los intelectuales, los militares más prestigiosos, grandes núcleos y numerosas entidades, han manifestado su protesta ardorosa contra la hipoteca de España. Miles de

españoles, en diversos países, gritan su protesta encendida. Millones de españoles, en la patria misma, desafiando el terror de Franco, exteriorizan su voluntad indolegable, hace cinco meses, al grito de "Fuera de España los norteamericanos".

El pueblo español, firmemente resuelto a no dejarse arrastrar a la muerte, ha comenzado a ponerse en movimiento. Y ni los dólares ni los cañones norteamericanos, ni las intrigas y asechanzas que por tantas partes se tramitan contra él, serán capaces de detener su marcha hacia la libertad, hacia la vida, hacia el rescate de la independencia nacional de España.

"LOS ESTADOS UNIDOS ESTAN INVENTANDO UNA GUERRA"

Palabras de don José Giral

El día 9 de los corrientes celebró la anunciada conferencia de prensa del Dr. don José Giral, Presidente de la Comisión Española de la Paz, a la cual acudieron representantes de la mayor parte de los diarios de México, así como de algunas importantes revistas.

Acompañaban al doctor Giral durante la conferencia algunos miembros de la citada Comisión, entre los que recordamos a los señores Honorato de Castro, Ramón Ruiz Rebollo, Wenceslao Roces, Martí Rouret Juan del Campo Jáuregui, Francisco Comesaña y José Fernández Panero.

Antes de entregar a los periodistas la declaración escrita que más arriba publicamos, el doctor Giral hizo otras interesantes declaraciones, en las cuales expuso con claridad la situación actual de España y lo que realmente significa la ignominiosa venta del suelo español a los yanquis, anunciando que el Congreso Español de la Paz que habrá de celebrarse en México en los primeros días del próximo noviembre será una vigorosa expresión de protesta y de unidad de todos los españoles contra el vergonzoso pacto de El Pardo.

UN ACTO DE GUERRA

Aseguró, entre otras cosas, el doctor Giral que el bochornoso acuerdo de Franco con los norteamericanos convierte de hecho a España en colonia de los EE. UU. Y añadió: "Tal acuerdo es un acto de guerra, y nosotros, españoles partidarios de la paz, lo combatimos y lo combatiremos sin descanso. A todos los españoles nos ha producido una gran indignación la operación de compra-venta de nuestra patria".

Recordó después el señor Giral cómo España continúa en estado de guerra, lo cual tiene una constante demostración en las luchas heroicas de las guerrillas y en los movimientos de protesta del pueblo que, a pesar de la dura represión, van creciendo cada día. Ejemplos de ello son las huelgas organizadas durante la pasada primavera en Cataluña, Euzkadi, Navarra y Madrid. No obstante, advirtió el ilustre

catadrático, Franco se mantiene todavía en el poder, y tal cosa se debe a las ayudas exteriores, como la que hoy le prestan los yanquis.

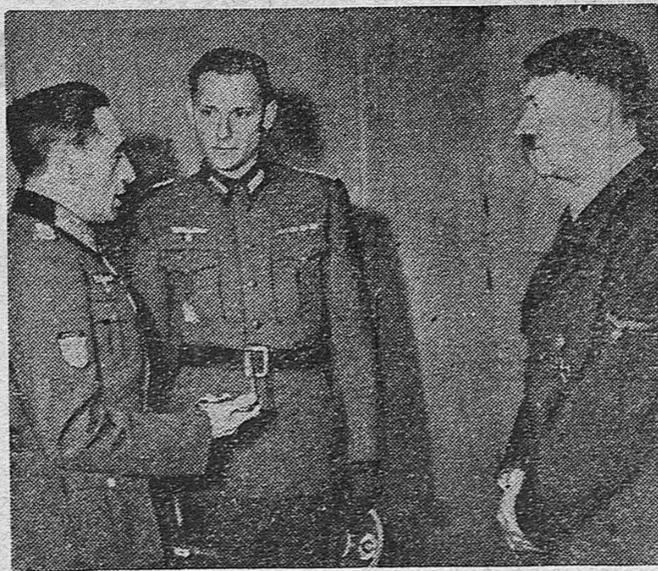
A continuación refirió el conferenciante a unas futuras maniobras militares que se celebrarán en España en la zona de los Pirineos, síntoma clarísimo de las actividades bélicas del régimen franquista. En esas maniobras —dijo el doctor Giral— tengo la seguridad de que tomarán parte jefes del ejército norteamericano, y estoy por afirmar que se verificarán bajo su dirección y supervisión.

EL PRETEXTO

Más tarde, al hacer alusión a la intensa propaganda bélica que se lleva a cabo en los EE. UU., declaró: "Se preparan porque dicen que va a haber guerra. Eso es un pretexto. La U. R. S. S. y las nuevas democracias, de las que ellos dicen que va a partir la agresión, no amenazan a nadie, porque están entregadas a la reconstrucción interior de sus países y al mejoramiento de la vida de sus pueblos". Y a renglón seguido advirtió: "Y quiero decir lo que he dicho otras veces: quien les habla a ustedes no es comunista, ni lo ha sido, ni creo que lo será nunca mientras viva. Soy simplemente un republicano que, por azares de la política, ha participado en los gobiernos de la República, tanto dentro de España como en el exilio. Y lo mismo les ocurre a muchos de estos señores que están aquí. No he servido ni sirvo los intereses de ninguna nación. Sentimos respeto y cariño por Rusia como lo sentimos por México, porque uno y otro país nos ayudaron en nuestra guerra. Recuerdo que los primeros fusiles que recibimos los envió México, cuando yo era presidente del gobierno. Luego, ambas naciones han seguido dándonos su amistad".

Trató después del próximo Congreso Español de la Paz, diciendo que en él tomarán parte españoles de todas las tendencias, incluso "viejos residentes que están con nosotros en el movimiento de la paz, sobre todo a

(Sigue en la Pág. 7)



UN GENERAL NAZI

Ministro de la Guerra de Franco y de los yanquis

El general Muñoz Grandes, comandante de la banda de forajidos que se llamó "División Azul", criminal de guerra, hoy mandatario de los yanquis en el Ministerio franquista de la venta de España, aparece aquí, con el uniforme nazi, rindiendo pleitesía a Hitler, su amo de entonces, después de haber sido condecorado con la Cruz de Hierro y las hojas de roble.

UN CONGRESO QUE REPRESENTA A TODOS LOS PATRIOTAS ESPAÑOLES

INSCRIPCIÓN DE DELEGADOS

Las oficinas de inscripción de Delegados al Congreso español de la Paz han quedado instaladas en el local de la Comisión Española de la Paz, San Juan de Letrán 100, 3o. y funcionan de 3 a 10 de la noche, diariamente.

Son Delegados al Congreso, según las bases establecidas:

- 1) Los miembros de Comisiones y Grupos españoles de Paz, elegidos o designados por sus grupos respectivos.
- 2) Las personas designadas como Delegados al Congreso por grupos de españoles (familias, casas, lugares de trabajo, peñas de café, núcleos de centros españoles, etc.), aunque todavía no se hallen constituidos en Comisiones de Paz.

Los Grupos y Emisarios de la Paz deben poner especial interés en que los Delegados al Congreso representen, por su significación, las más diversas corrientes de opinión que participan en el movimiento de la paz o se van sumando a él, con el fin de dar al Congreso el carácter más amplio y representativo.

La inscripción de Delegados se hará por medio del Boletín que acompaña al Llamamiento al Congreso, o mediante comunicación escrita o verbal a la Comisión organizadora.

INVITADOS AL CONGRESO

Todos los españoles sin distinción deben considerarse invitados al Congreso. Instamos a los partidarios y emisarios de la paz a que hagan llegar esta invitación a todos los compatriotas, por su propia iniciativa.

SALUDOS

La Comisión organizadora insiste cerca de todos sus amigos para que, con la máxima amplitud y aprovechando bien los días

que faltan para el Congreso, se recabe el mayor número posible de saludos y adhesiones a él, por parte de personalidades y organizaciones y, en general, de cuantos españoles sientan la causa de la paz y de la independencia de España.

En el Congreso español de la Paz debe escucharse, de un modo o de otro, mediante la presencia personal o la adhesión por escrito, la voz de todos los patriotas españoles. Sólo así podrá cumplirse la gran misión con que ha sido convocado y llevar el aliento de nuestra unión a quienes, unidos, luchan en España por la salvación de nuestra patria.

AFIRMACIÓN ESPAÑOLA

Varios centenares de españoles, convocados por la Comisión organizadora del Congreso de la Paz, se congregaron el 12 de Octubre ante la estatua de Colón, en la ciudad de México, para testimoniar su voluntad de luchar por una España independiente y soberana. La corona de laurel depositada en el monumento llevaba esta inscripción, en una visible cartela: "¡Fuera de España los yanquis!" Un gran transparente, desplegado durante el acto, gritaba el mismo clamor, llamando a los españoles al Congreso de la Paz. Junto a la estatua, el Dr. Comesaña pronunció breves palabras, para decir que la conmemoración española de este año debía ser la promesa de luchar hasta arrojar de España a los norteamericanos y de asegurar el triunfo del Congreso español de la Paz, en México.

ACTO ESPAÑOL EN GUADALAJARA

El ilustre Presidente del movimiento español, Dr. José Giral,

habló a los españoles de Guadalajara, Jal., el día 13, sobre los fines y la importancia del Congreso español de la Paz. Intervinieron también en el acto, muy concurrido, el presidente de la comisión local española, Dr. Fernando Miranda, y el Dr. Hernández Aguilera, dirigente del movimiento mexicano de la Paz. En Veracruz se celebró, el 6 de

octubre, una importante asamblea, en la que el presidente y el secretario de la comisión local española de la paz, señores José Agüero y arquitecto Enrique Segarra, informaron acerca del próximo Congreso de la Paz, habiéndose designado inicialmente 6 delegados de los partidarios españoles de la Paz de aquel puerto.

NO HAY OPCION POSIBLE

Del discurso pronunciado en el acto que, organizado por la Comisión Española de la Paz, se celebró en el Teatro Arbeu de la ciudad de México, el 26 de agosto.

En una época en que la exaltación de los valores humanos forma parte de la propaganda que de modo falaz desarrollan ciertas gentes, no extrañará a nadie que un hombre que cree en esos valores, que es sensible a la realidad de su tiempo, que cree lo que dice, que ha procurado siempre que su conducta vaya de acuerdo con sus palabras, considere útil decir a quien quiera escucharle su verdad. Esto es tanto más obligado cuanto que una conjunción de intereses más que una coincidencia de juicios ha creado un cierto clima de terror, un ambiente de coacción que lleva a muchos a silenciar su opinión o a expresarla entre eufemismos y atenuaciones que la hacen perfectamente inoperante. Y está claro que cuando los que tienen la obligación de orientar con la verdad eluden esta obligación por consideraciones de oportunismo o conveniencia, alguien ha de salir a fijar un criterio, personal, indudablemente, sin autoridad, sin esa autoridad que ciertas gentes acostumbran a vincular en el político profesional; pero no sin aquella que se deriva del hecho de una actitud consecuente en el desprendimiento y, puedo decirlo, en el sacrificio, mantenido a lo largo de los años y en circunstancias a veces muy duras.

Se trata de expresar la opinión de un español, de un español sinceramente democrata, desligado de los partidos, pero lleno de emoción republicana; opinión que quisiera ver compartida por cuantos saben asomarse a los hechos y aspiran a conocer sus causas determinantes.

El año 1939 y durante gran parte del 40 el señor Roosevelt dedicó la mayor parte de sus charlas junto a la chimenea a preparar el espíritu de su pueblo para la guerra que estimaba, y era en efecto, inevitable. Lograda la movilización espiritual de su pueblo, se hacía indispensable incorporar a los ejércitos destinados a luchar contra las armas fascistas y nazis, la gran masa de los hombres libres del mundo. Eso sólo podría lograrse mediante el establecimiento de unos fines de guerra que representaban un progreso evidente en las relaciones sociales, algo así como la entrada en una nueva era de la humanidad. Este

propósito quedó codificado en la declaración del Atlántico.

Se comprendió que era urgente dar esperanzas a los hombres perseguidos por sus ideas, por su manera de ver las cosas, proporcionar la seguridad de una redención definitiva a los pueblos oprimidos y tiranizados; acabar con la miseria y la incultura en toda la faz de la tierra.

El fascismo, se dijo, sería perseguido hasta su total destrucción allí donde tratara de pervivir. El triunfo de los angloamericanos, se dijo también, representaba la instauración de nuevas formas de vida y el término de las desigualdades y de las crisis inherentes al sistema imperante.

Esta fue la motivación ideológica que galvanizó a los que arriesgaron su vida y la perdieron por millones en la segunda guerra mundial.

Pero ya en el año 1944, cuando estaba claro que los fascismos serían derrotados militarmente, merced al sacrificio de la juventud y al esfuerzo de los hombres libres del mundo, la hiena que dirige entonces los destinos de Inglaterra, campeón de por vida de toda causa reaccionaria, con el mismo que le es propio, y el desdén para todo lo que no sea inglés, dijo estas ignominiosas palabras: "La guerra ha dejado de ser ideológica".

Apenas muerto Roosevelt y antes del término de las hostilidades, comenzó a aparecer en la prensa de los trusts, en esos periódicos que se editan en cadena, destinados a remachar las que se jetan a los pueblos, el tema del comunismo como amenaza universal.

Las organizaciones políticas vinculadas a los gansters, se rasgaron las vestiduras frente al hecho moral e inaudito que representaba el que unos hombres pretendieran establecer un nuevo sistema político y social, que se permite prescindir de los explotados y de sus lacayos.

A partir de entonces, es agresivo e imperialista; la "gran civilización occidental está en peligro", y veinte siglos de delicioso "cristianismo" se encuentran a punto de perecer por la acción de las "hordas rojas".

Para evitar males tan espantosos todos los concursos son necesarios.

Una ayuda, por repugnante que sea deja de serlo si se presta para abatir al "monstruo". Ni odio, ni cara, cualquiera que sea el precio que haya que pagar por ella.

Con ello, con ese anticomunismo se disponía del instrumento

ORDEN DEL DIA DEL CONGRESO

Viernes, 2 de noviembre. 8 noche
Sesión de apertura

Discurso del Dr. Giral. Saludo del Comité mexicano por la Paz, a cargo del Gral. Heriberto Jara, Premio "Stalin" internacional de la Paz. Lectura de algunos mensajes y saludos de delegados de otros países. Homenaje a los Abanderados y Laureados de la Paz: palabras de Dr. Ramón Ruiz Rebollo y entrega de premios. Informe de Dr. Wencesalo Rocas sobre "El movimiento mundial de lucha por la paz. Los españoles en el Movimiento de la Paz".

Sábado, 3 de noviembre
10 mañana

Intervenciones especiales. Lectura de mensajes. Intervenciones de delegados.

5 tarde

Informes de los Sres. Dr. Juan Solares y Martí Rouret sobre "Unión de todos los españoles por la paz y por la salvación de España, contra la venta de España para la guerra". Intervenciones especiales e intervenciones de delegados.

8 y media, noche

Sigue la discusión de los informes sobre el punto anterior. Lectura de mensajes. Saludos al Congreso de Mujeres, Jóvenes y Niños.

necesario para ocultar una política de dominio y explotación de los pueblos, que se ampara bajo la bandera de la "libertad", pero que necesita, para sostenerse y prosperar, de los tiranos que se habían bañado en la sangre de los mejores defensores de la libertad.

Esta resistencia a conculgar con la falsificación americana la que suscita las dificultades del alistamiento para la guerra con que se han encontrado en Europa. Y lo que ha determinado en un pragmatismo propio de gansters y usureros les haya llevado a volver sus ojos hacia España.

Parece que allí sí hay mercancía humana abundante y un mercader infame dispuesto a malbaratarla. Con ello, aspira a salvar su negocio de una ruina inminente.

Y en eso estamos. Parece lógico y natural que la bandera del anticomunismo tenga éxito cerca de Franco y de su chusma; No es cierto que Franco y su gente lucharon contra el comunismo y lo derrotaron en España? Eso, al menos, es lo que afirma toda la prensa de EE.UU., esa prensa que ya hace unas décadas Upton Sinclair ponía al descubierto en un libro famoso, en el que probaba que era la más venal del mundo. Y eso se repite por todos los periódicos, como si hubieran recibido una consigna y los medios necesarios para sostenerla. Y ese es el gran argumento de Franco para obtener unos dólares a cambio del porvenir, el decoro y la independencia de España, y de la sangre y la vida de los españoles, con la que

Domingo 4 de noviembre
5 tarde

Informe del Dr. Comesaña sobre "Organización del Movimiento español de la Paz, en México". Discusión del informe: experiencias, problemas y exigencias de organización. "La ayuda económica al movimiento español de la Paz", por el Sr. Juan del Campo Jauregui. Palabras del poeta Juan Rejano sobre el periódico "España y la Paz".

8 y media noche
Sesión de clausura

Presentación y discusión de las Resoluciones. Lectura del Manifiesto del Congreso al pueblo español y a todos los españoles. Mensaje al Consejo Mundial de la Paz. Elección del Consejo español de la Paz. Lectura de poesías. Música y coros. Palabras de clausura del Congreso, por el Dr. Giral.

Peticiones de palabra.

Deberán formularse a la Mesa de inscripción de oradores que funcionará durante el Congreso, dentro de cada uno de los puntos del Orden del día. Cada Comisión o Grupo de Paz podrá designar un orador para cada uno de los puntos.

Local y Oficinas del Congreso

Todas las sesiones del Congreso se celebrarán en el Teatro de Telefonistas, Villalongin 50, donde funcionarán también las oficinas del Congreso, durante la celebración de ste.

se piensa rubricar ese acuerdo infame.

Pero entre los españoles, no creo que haya nadie más que repita eso.

Mas, no sería sincero si hiciera esta afirmación de manera tan rotunda.

También hay algunos españoles, y españoles en el exilio que dicen cosas semejantes. Yo las he oído en labios de algunos.

Precisamente aquí hay que buscar uno de los motivos que me llevan a pronunciar estas palabras, a mí, que no soy comunista...

La gran infamia que se está consumando con nuestro pueblo y con nuestra patria debe tener en frente a todos los españoles honestos y dignos de ese nombre, pero principalmente y en la avanzada de la lucha a los republicanos, sin distinción de tendencias o de partidos.

En realidad, nuestro enemigo de hoy, desde un punto de vista español, es el mismo enemigo de hace centenares de años.

Y ya no hay opción para cualquier español que no traicione a su patria. Se han terminado las disquisiciones, ambigüedades y malabarismos dialécticos. No hay opción.

El dilema no es comunismo o anticomunismo, como quieren los gansters y sus cómplices.

Para nosotros, españoles, el dilema es o al lado de las fuerzas de Estados Unidos y contra España o al lado de España y frente a los Estados Unidos y la fuerza que maquinan. Por España y por la paz.

FESTIVAL JUVENIL POR LA PAZ EN MEXICO

Con este nombre y bajo el lema "¡Por la paz y la independencia de España!", el Club "Eugenio Mesón" de la J.S.U. de España en México celebró en el Teatro Ideal de esta ciudad, el pasado domingo 14, un hermoso acto, en el que actuó con mucho éxito el Coro del Club "Eugenio Mesón"; la joven Armonía García Roza dijo unas interesantes palabras sobre el Festival Juvenil de la Paz en Berlín; Enrique Lerma leyó entre grandes aplausos el más reciente poema de nuestro compañero de Consejo el poeta Juan Rejano, y por último el

Cuadro Artístico "Antonio Machado" puso en escena el romance popular en tres estampas, de Federico García Lorca, "Mariana Pineda", en cuya interpretación obtuvieron un franco éxito Maruja Rodríguez, Manolo García y otros jóvenes.

Merece los más cálidos elogios el esfuerzo de estos muchachos españoles, no sólo por el empeño que pusieron en la organización artística del acto, sino por haber querido contribuir con él a los trabajos que los españoles realizan por la Paz en México y de los cuales será un extraordinario exponente el próximo Congreso Español de la Paz.

330,612 FIRMAS ESPAÑOLAS POR UN PACTO DE PAZ

Cuando el Congreso español de la Paz se reúna, en México, el 2 de noviembre, podrá registrar ya, como un brillante resultado, la cifra de cerca de 350,000 firmas españolas sosteniendo el llamamiento por un Pacto de Paz. Firmas recogidas en los diversos núcleos de la emigración española y sostenida por la voluntad enhiesta de paz de nuestros compatriotas dentro de España, donde constantemente nos llegan pruebas fehacientes de ella.

El cuadro de firmas reunidas, según los últimos datos, ya muy superados, y sin contar las del interior de España, es el siguiente:

Francia	150,000
México	55,984
Uruguay	55,412
Cuba	37,854
Argentina	24,000
Chile	5,000
Venezuela	2,000
Brasil	277
Guatemala	175

La movilización de las voluntades en torno al llamamiento por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, la gran bandera del movimiento de la paz en esta atapa, sigue el objetivo central de los empeños de todo partidario de la paz. Hay que llevar esta campaña adelante, sin desmayo. Que ningún español quede sin ser invitado a firmar el histórico documento,

llamado a imponer la negociación sobre la fuerza y que cuenta ya con más de 500 millones de firmas en el mundo.

LA SITUACION DE ESPAÑA Y EL CONGRESO...

(Viene de la Pág. 6)

partir del acuerdo de los norteamericanos con Franco".

EL PACTO AGRESIVO Y LA GUERRA INVENTADA

Pasó luego a examinar el Pacto

del Atlántico, afirmando que, en esencia, es un pacto de agresión, como lo prueba el hecho de formar parte del mismo países que están situados muy lejos del Atlántico, como, por ejemplo, Grecia e Italia, naciones mediterráneas. La URSS —conclu-

yó— no agredirá nunca a esos países.

"Todo el mundo sabe —continuó— que Norteamérica se está preparando para una guerra que ella misma se está inventando" Y a continuación recuerda que, al salir de la primera guerra

mundial, los EE. UU. tuvieron nueve millones de parados y sufrieron una grave crisis económica. "Al terminar la segunda guerra —dice— les hubiera pasado lo mismo, y para evitar la crisis se dedicaron a prepararse para otra guerra. Pero esto es muy peligroso, porque forzosamente se verán obligados a utilizar ese material bélico en el que gastan miles de millones de dólares. Para evitar el desastre económico emplean a sus hombres en fabricar implementos de guerra, pero quieren que la guerra la hagan otros. Buscan a los hombres de otros países, y así vemos que en Corea pelearon americanos, pero son negros, portorriqueños y de otros países de Hispanoamericana. Tal cosa quieren que suceda también en España, y a cuenta de esos dos millones de hombres que ha ofrecido Franco, le ayudan a mantenerse en el poder".

LA IMPORTANCIA DEL CONGRESO ESPAÑOL DE LA PAZ

Por último, volvió a referirse al Congreso Español de la Paz, destacando su gran importancia y el haber escogido como objetivo principal la campaña por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, cuyo llamamiento ha sido ya suscrito en México por cerca de sesenta mil españoles. Dijo que a ese Congreso vendrán españoles de mu-

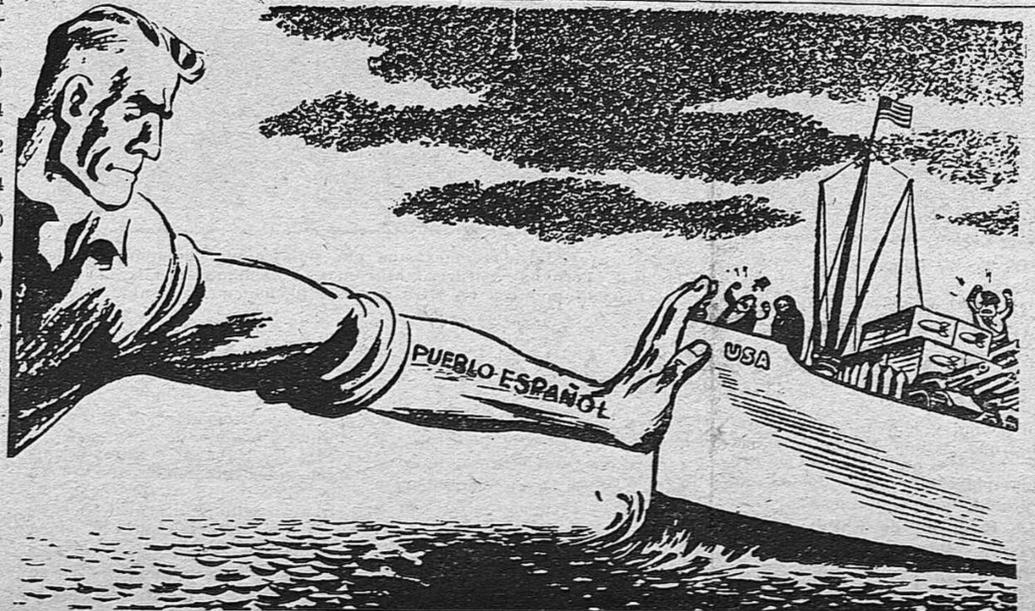
chos lugares de la República Mexicana, de Cuba, Guatemala, Uruguay, Argentina y otros países hispanoamericanos, así como delegados de gran renombre, como, por ejemplo, el gran escritor católico José Bergamín y el gran poeta Rafael Alberti.

Al final de la conferencia, por la cual fue muy felicitado el doctor Giral, se sirvió un cocktail a los periodistas, fotógrafos y amigos que asistieron al acto.

EL INGENUO Y EL PERSPICAZ

(Viene de la Pág. 3)

que le basta embozar su tan perspicaz cabecita bajo su ala, para protegerla, aunque lleven bombas atómicas en algún lejano alrededor; y si, cerca, sobre él, para no enterarse de que le matan; ni, sobre todo, de que matan a los demás; ni siquiera a los demás avestruces, sus confraternales y belicosos perspicaces, que, todos juntos, como las palomas con su vuelo, forman otra pantalla zancuda, que corre si no vuela, y empolva si no ahuma, para cegar a los ingenunos pacifistas con tan belicosa perspicacia.



DECLARA J. V. STALIN ACERCA DE LA BOMBA ATÓMICA

Recientemente, un redactor del diario "Pravda" de Moscú visitó al Presidente Stalin para pedirle unas declaraciones sobre la bomba atómica. La entrevista se desarrolló en los siguientes términos:

Pregunta.—¿Qué piensa usted del atroz acto que ha levantado en los Estados Unidos de América con motivo de las pruebas de la bomba atómica en la Unión Soviética?

Respuesta.—En efecto, hace poco se probó en nuestro país uno de los tipos de bomba atómica. En adelante, continuarán también efectuándose pruebas de bombas atómicas de diferentes calibres, según el plan de defensa de nuestro país contra el ataque del bloque agresivo angloamericano.

Pregunta.—Con motivo de las pruebas de la bomba atómica, diversas personalidades de los Estados Unidos de América siembran la alarma y gritan que está amenazada la seguridad de dicho país. ¿Existe algún fundamento para esa alarma?

Respuesta.— Esa alarma no tiene ningún fundamento. Las personalidades de los Estados Unidos de América no pueden dejar de saber que la Unión Soviética, no sólo está en contra del empleo del arma atómica, sino también en pro de su prohibición y de que cese su producción. Como es sabido, la Unión Soviética ha exigido en varias ocasiones la prohibición del arma atómica pero siempre ha encontrado la negativa de las potencias del bloque del Atlántico. Significa eso que en caso de agresión de los Estados Unidos de América a nuestro país, los círculos gobernantes de los Estados Unidos de América emplearán la bomba atómica. Es precisamente esa circunstancia la que ha obligado a la Unión Soviética a poseer el arma atómica, para recibir completamente preparada a los agresores. Naturalmente, los agresores querían que la Unión Soviética estuviera desarmada, caso de verse agredida por ellos, pero la Unión Soviética no está de acuerdo con eso y piensa que tiene que recibir completamente preparada al agresor. Por consiguiente, si los Estados Unidos de América no piensan atacar a la Unión Soviética hay que con-

siderar carente de objeto y simulada la alarma de las personalidades de los Estados Unidos

de América, ya que la Unión Soviética no abriga el propósito de agredir jamás a los Esta-

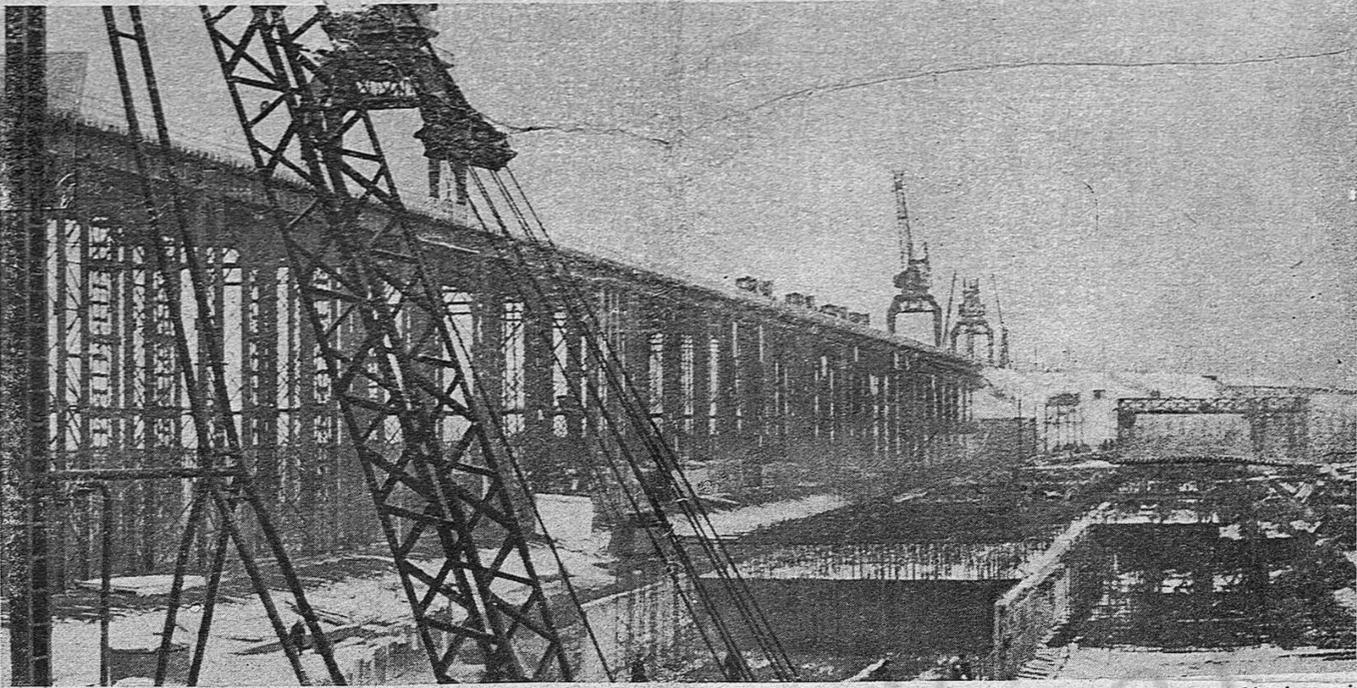
dos Unidos de América ni a ningún otro país. Las personalidades de los Estados Unidos de

América están disgustadas porque el secreto del arma atómica lo poseen no sólo los Estados

Unidos de América sino también otros países, sobre todo la Unión Soviética. Querrían que los Estados Unidos de América tuvieran el monopolio de la producción de las bombas atómicas, que los Estados Unidos de América pudieran atemorizar y chantajear ilimitadamente a los demás países, pero en realidad, ¿con qué fundamento, con qué derecho piensan así? ¿Acaso los intereses del mantenimiento de la paz dictan semejante monopolio? ¿No será más acertado decir que es exactamente lo contrario, y que precisamente los intereses del mantenimiento de la paz exigen ante todo la liquidación de ese monopolio y después la prohibición absoluta del arma atómica? Creo que los partidarios de la bomba atómica sólo podrán aceptar la prohibición de dicha arma en caso de que vean que ya no tienen su monopolio.

Pregunta.—¿Qué opina usted del control internacional sobre el arma atómica?

Respuesta.—La Unión Soviética es partidaria de que se prohíba el arma atómica y de que cese su producción. Es partidaria de que se establezca un control internacional para que se cumpla con toda exactitud y escrupulosidad el acuerdo de prohibir el arma atómica, de poner fin a su producción y de emplear las bombas atómicas ya producidas exclusivamente bajo ese control internacional. Las personalidades norteamericanas hablan también del control, pero su control no parte de que cese la producción del arma atómica, sino de que continúe esa producción y además en el número correspondiente a la cantidad de materias primas de que dispongan unos u otros países. Por lo tanto, el control norteamericano no parte de la prohibición del arma atómica, sino de su legitimación y legalización. De ese modo, se legalizaría el derecho de los incendiarios de la guerra a exterminar mediante el arma atómica a decenas y centenares de miles de personas de la población civil. Fácil es comprender que eso no es tal control, sino una mofa de él, una burla del anhelo de paz de los pueblos. Se comprende que semejante control no puede satisfacer a los pueblos pacíficos, los cuales exigen que se prohíba el arma atómica y cese su producción.



Una de las grandes obras de paz de la Unión Soviética: construcción del nudo hidráulico de Tsimilianskai. Centrales eléctricas gigantes, inmensas presas de riego, embalses y canales navegables para unir cinco mares. La superficie de las zonas irrigadas será 3,5 veces mayor que en los EE. UU. 9 veces mayor que en el valle del Nilo. Las nuevas tierras fecundadas alimentarán a 100 millones de seres. A esto dedica la energía atómica la URSS, en su obra de paz, defendida por una potencia puesta al servicio de la paz.

OPINIONES ESPAÑOLAS

He aquí dos respuestas más en nuestra encuesta sobre la venta de España a los norteamericanos, llevada a cabo por el régimen franquista. Una de ellas, del Dr. don Manuel Márquez, ilustre personalidad científica, antiguo Decano de la Facultad de Medicina de Madrid. O. ro, del Ing. Moisés Barrio Duque, diputado a Cortes de la República Española.

La pregunta formulada —que tiene dos partes— es, cómo saben nuestros lectores, la siguiente:

“¿Qué piensa usted de la entrega que el régimen franquista ha hecho del territorio de España a los norteamericanos, y cómo podemos los españoles luchar contra ella?”

Veámos lo que han respondido las dos personalidades españolas antes citadas.

DR. DON MANUEL MARQUEZ

Al primer punto la pregunta: “Me parece uno de los crímenes más repugnantes que se han cometido en España por los que dicen que la dirigen, máxime si

estos son los llamados “gloriosos movimiento salvador”. Estos sujetos, que iban a arrebatar a los ingleses Gibraltar (y es en su único en que acaso hubiéramos estado de acuerdo con ellos), lejos de eso, van a instalar en la Península y en Gibraltar, vendiendo lo que no es suyo por

unos cuantos dólares, que aunque sumaran muchos millones, siempre serían insuficientes para comprar al pueblo español.”

Al segundo punto de la pregunta:

“¿Qué debemos hacer los españoles? Luchar en todos los terrenos, sin pesimismo, en favor de

nuestros justos derechos, que algún día tendrán que ser reconocidos, sin esperar que nos los concedan los extraños, que ya vemos cómo ayudan al pueblo español prolongando su agonía y arrojando a sus verdugos”.

ING. DON MOISES BARRIOS DUQUE

La mejor manera de luchar es trabajar por la paz.

Para un demócrata republicano español, el laborar por la paz es loable, fuere quien fuere el que por ella luche; cualquiera que fueren sus intenciones (por inconfesables que ellas pudieran parecer).

La experiencia bien próxima de las dos últimas guerras mundiales, confirman el sacrificio inútil de millones de hombres, que lucharon por no ver aplastada en el mundo la democracia y lo que consiguieron fue que los gobiernos de las naciones triunfantes posibilitaran, estimularan y ayudaran a los más sangrientos dictadores”.

A LAS ORDENES DEL “BOSS”

Según noticias recientes, Franco acaba de hacer una demostración más de “buena voluntad” a los señores yanquis de la guerra. En efecto, de acuerdo con la información de Cedric Salter, corresponsal en Madrid del “Monitor” de Boston, el enemigo de nuestra patria ha revelado a los técnicos militares de Estados Unidos los planes secretos para la defensa de los Pirineos. El mismo Salter agrega que estos planes constituían uno de los secretos más importantes de España y que todos los detalles de fortificaciones, equipo ofensivo y defensivo, y disposi-

ción de pistas y caminos están ya en manos de la jeta militar norteamericana en Madrid.

La información añade que esto es una demostración de buena fe y sinceridad por parte del general Franco, demostración que fué muy elogiada por el mayor general James W. Spry, jefe de la delegación militar yanqui en España. Ciertamente que cada cual puede llamar a esto como le convenga, pero nosotros, y cualquier español honrado, preferimos definirlo, de acuerdo con la tradicional claridad de nuestro pueblo, como una prueba más de la gran traición y venta de España.

INTERESANTE REVELACION

El doctor Paul Schmid, que fué intérprete oficial de Hitler, acaba de hacer una revelación significativa en un libro suyo, puesto a la venta en Estados Unidos el pasado 2 de octubre. Según Schmid, que debe ser poseedor de muchos secretos de esta clase, Franco informó anticipadamente al alto mando alemán de la trascendental conferencia de Churchill y Roosevelt en Casablanca. Si los alemanes no bombardearon la sede de la histórica entrevista, ello se debió a que los traductores confundieron Casablanca con la Casa Blanca de Washington.

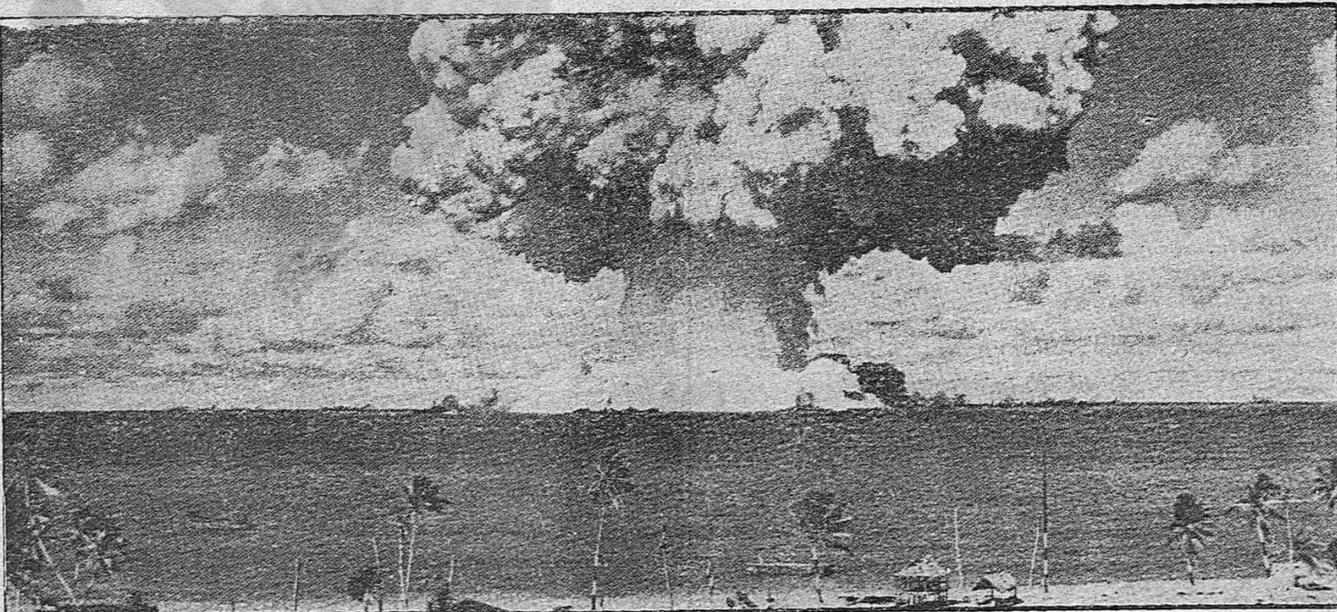
Bueno es que la opinión pública norteamericana, a quien quiere hacerse creer ahora que Franco ayudó en forma por demás desconocida a los aliados, sepa que el régimen fascista de Franco carece de toda moral, y que la apasionada sumisión actual a los designios yanquis significa, del lado franquista, amor a cambio de dinero, prostitución sin eximentes; del lado estadounidense, la alianza con Franco no es otra cosa que una traición gigantesca a la democracia, un olvido total de las verdades ciertas de ayer, entre las que se cuenta la gran verdad de que Franco hizo todo lo posible porque el presidente de Estados Unidos y el premier inglés fueran asesinados por los aviones nazis de bombardeo.

TODOS LOS ESPAÑOLES

(Viene de la Pág. 1)

trando filas en torno a España, asegurando su salvación.

Esto es lo que el Congreso español de la Paz en México, próximo a inaugurarse, se propone. Para una empresa tan alta y tan grande, que a todos los españoles interesa, llama, sin excluir a nadie, a la unión de las voluntades de todos.



Explosión de la bomba atómica de Mr. Truman en Bikini (julio de 1946). La revista norteamericana que publicó el documento gráfico, le puso este cinico pie: “Redoble de tambores por detrás y peligro por delante, pero un venturoso hilo en una deslumbrante trama”. El lanzamiento de las dos primeras atómicas de los yanquis causó 100,000 muertos en Hiroshima y 40,000 en Nagasaki.

GRAN ACOGIDA DISPENSADA A “ESPAÑA Y LA PAZ”

Estamos recibiendo de muchos lugares cartas de aliento y adhesión a nuestro periódico, que revelan el entusiasmo con que el mismo ha sido recibido. He aquí unos párrafos de algunas de estas cartas:

De Londres: “Ha llegado a nuestras manos un ejemplar del número 1 de su magnífica pu-

blicación, y nos ha gustado tanto, que hemos decidido pedirles a ustedes que nos envíen 100 ejemplares de cada número, empezando por el primero”.

De Santiago de Chile: “Quiero manifestarle que la acogida que está teniendo aquí su periódico es magnífica, tanto por su óptima presentación como por su ex-

celente contenido”.

“Comprendiendo los graves peligros de guerra que amenazan a nuestra patria y la gran contribución que para la causa de la paz y la salvación de España significa “ESPAÑA Y LA PAZ”, estamos realizando grandes esfuerzos con el fin de que este perió-

dico sea conocido por el mayor número posible de españoles”.

De La Habana: “Nuestra opinión sobre el primer número es definitivamente favorable. Por su alta calidad literaria, por su espíritu unitario, por la clara exposición de sus problemas y por la belleza y armonía de su formato, es, a nuestro juicio, lo

mejor que se ha publicado hasta la fecha en el campo de la paz”.

Del Uruguay, nos piden que aumentemos considerablemente el número de ejemplares enviados allí.

De Túnez, nos escribe un compatriota, en nombre de un numeroso grupo de españoles, diciéndonos, entre otras cosas: “No es para describir la gran satisfacción que nos ha causado la publicación, por su contenido como por su formato, y no es una fórmula de ritual que empleamos, sino la expresión de un sentimiento profundo, al felicitarles efusivamente por la obra que han emprendido y por lo que ésta significa como aportación a la causa de la Paz y de la liberación de nuestra amada España”.

A continuación nos piden les enviemos 50 ejemplares de cada número de “España y la Paz”.

El gran escritor español Alejandro Gasona, cuyo nombre honra nuestro Consejo de Redacción, nos escribe desde Buenos Aires: “Recibí los dos primeros números de ESPAÑA Y LA PAZ. Ambos vibrantes, con pasión certera, con claridad de voz y con toda la exigible dignidad de forma. Creo que este periódico significa un auténtico servicio a la causa del pueblo español; y también un amplio cauce de tribuna y doctrina para los españoles”.

Estas voces de aliento nos obligan a perseverar en nuestro empeño, y esperamos contar con la ayuda de todos para colocar nuestro periódico a la altura de su gran misión.